



DINAMIZACION CULTURAL
EN EL CUARTEL





S U M A R I O

Z. 514

Z. 514

EDITORIAL

Arsenio E. Lope Huerta, Director General de Cooperación Cultural. 4

INFORME

Acuerdo Bilateral CULTURA-DEFENSA: Dinamización Cultural en el Cuartel, Subdirección de Cooperación Cultural. 5

MESA REDONDA

Las actividades culturales en las Bases. 7

ENTREVISTA

Luis Reverter i Gelabert, Director General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa 15

ACTUACIONES

Base Militar de Araca (Vitoria): Las Instalaciones 19

Base Aérea de Gando (Las Palmas): El Videoforum 21

Brigada Acorazada «El Goloso» (Madrid): Tránsito de Talleres de Dinamización Cultural 23

Brigada Motorizada XXIII Viator (Almería): Gran actividad lectora. 24

Academia General Básica de Suboficiales de Talam (Lérida): Dinamización en la Academia de Suboficiales 27

Infantería de Marina. Tercio de la Armada, San Fernando (Cádiz): El Gabinete de Orientación Humana. 29

ACTIVIDADES

Programas 1987 «Recreo educativo del soldado» 31

INFORMACION

Cursos Monográficos. 36

Seminarios «Problemática de la Juventud». 37

Presentación de «Cuadernos de Dinamización Cultural en el Cuartel» 38

DINAMIZACION CULTURAL

Lo que entendemos por Dinamización Cultural en el Cuartel, José María Barrado, Director Técnico del Programa 39

TRIBUNA

Dinamización Cultural en el Cuartel: El RES, José Luis Sánchez Cuadrillero 41

Dinamización socio-cultural y psicología aplicada: Nuevas asignaturas para suboficiales, Francisco Laguna Sanquirico 43

La «excentricidad» del servicio militar, Jesús Martínez Paricio. 46

Formación y educación durante la «mili»: Condicionantes, Francisco Javier Sánchez García. 49

EDITORIAL



M.^a Cultura

Foto: RAFAEL GONZALEZ PEDRAZUELA

ESTE monográfico de nuestra revista «REFERENCIAS», relativo al programa de Dinamización Cultural en el Cuartel, llevado a cabo conjuntamente por los Ministerios de Defensa y Cultura, quiere ser la prueba de lo conseguido en su desarrollo y ejecución. Y por encima de ello, quiere, también, venir a demostrar el acierto de aquellos que pensaron en la necesidad de incluir la dinamización cultural como parte importante de la instrucción militar. Una instrucción que no puede dejar de lado las múltiples aristas que conforman la compleja personalidad del hombre.

Si defender a España ha de ser la principal y última razón de ser del soldado, ello será mejor y más posible desde la base de una sólida preparación cultural que le ayude a racionalizar sus sentimientos y dé sentido a la solidaridad.

El Ministerio de Defensa, con su aporte generoso de medios y soluciones, con su decidida vocación renovadora, ha hecho posible este programa que en última instancia pretende instalar la cultura en los cuarteles.

Arsenio E. LOPE HUERTA
Director General de Cooperación Cultural

INFORME

ACUERDO BILATERAL CULTURA-DEFENSA:

Dinamización Cultural en el Cuartel

Subdirección General de Cooperación Cultural

ESTE programa de Dinamización Cultural que, conjuntamente desarrollan los Ministerios de Cultura y Defensa, queda enmarcado y responde a una serie de principios, que definen en términos generales, la línea programática de intervención que la Dirección General de Cooperación Cultural está realizando.

Tanto el programa de «Dinamización Cultural en el Cuartel» como los dos anteriores que reflejó «Referencias», correspondientes a «Culturalcampo» y «Prisión y Cultura» (números de noviembre 86 y enero 87), respectivamente, responden a esta concepción general.

En términos generales, estas líneas rectoras se pueden concretar en los siguientes aspectos:

Cultura hilo conductor de desarrollo

Se parte de un concepto amplio de cultura, por entender que todo desarrollo cultural lleva implícito el mejoramiento de una serie de factores que, sin ser netamente culturales, inciden de forma importante y definitoria en cualquier proceso cultural.

A su vez, somos conscientes de que estos factores pueden ser mejorados a través de propuestas culturales que fomenten la creatividad.

Promoción sociocultural como metodología de participación social

Esta metodología de trabajo se basa en que sus protagonistas son los colectivos y asociaciones ciudadanas y los propios individuos, y su finalidad es lograr la participación de todos ellos en las tareas y en las actividades como agentes activos de su propio cambio.

Experiencias

Hechas las transferencias en materia cultural a las distintas Comunidades Autónomas, el Ministerio de Cultura, y en concreto la Dirección General de Cooperación Cultural, viene interviniendo mediante la puesta en práctica de experiencias piloto de intervención cultural que sirven de exponente y que, una vez contrastadas, puedan ser extrapolables a otros medios y experiencias.

Equipos de programación

Al ser los propios colectivos o individuos, agentes de su propia dinamización cultural, resulta indispensable el dotarles de recursos técnicos que les permitan continuar la labor emprendida, una vez retirada la tutela institucional. Por ello, se incide notoriamente en su formación mediante la aplicación de programas específicos.

Programas estables

Se prioriza la realización de programas estables y duraderos en el tiempo, frente a las intervenciones puntuales y esporádicas, ya que éstos remiten al usuario al plano de espectador o sujeto paciente, mientras que aquéllos fomentan la participación activa y organizativa, punto básico de la Promoción Sociocultural.

Creatividad

Frente al consumo cultural, se apuesta por la creatividad cultural.

En definitiva, entendemos que la cultura, en palabras del Sr. Ministro «es una práctica envolvente, totalizadora, que tiene una trascendencia estratégica e ideológica de primer orden y que abre posibilidades de empleo». O, de otra parte, siguiendo pautas del Consejo de Cooperación Cultural del Consejo de Europa «la política cultural, que debe tender hacia una democracia cultural, debe preocuparse de la calidad de vida, de la diversidad cultural, de la política social».

Así, a principios de 1985 se tenían las primeras reuniones entre ambos Ministerios. El entonces Director General de Juventud D. Ignacio Quintana Pedrós, encomendaba, a la que posteriormente sería Subdirección General de Cooperación Cultural, la puesta en marcha de un programa de Dinamización Cultural en las Fuerzas Armadas.

REFERENCIAS

En un principio, se decide iniciar el programa sin la suscripción de convenio alguno por considerar importante el experimentar la colaboración y, no caer en documentos que pudieran catalogarse de «papel mojado».

Acuerdo Cultura-Defensa

Se inicia la intervención en los acuartelamientos de la Brigada Motorizada n.º XXIII (Almería), Brigada Acorazada n.º XII de El Goloso (Madrid), Academia General Básica de Suboficiales de El Talam (Lérida).

Se eligen estos tres centros por sus contrastes culturales. El Goloso por su proximidad a una ciudad como Madrid, de gran oferta cultural. Viator, junto a Almería, por su reducida oferta cultural y la Academia General Básica de Suboficiales en El Talam, por ser el Centro donde se forman los futuros suboficiales, eje en torno al que se pretende, que en un futuro, gire la practicidad de este programa.

Como instrumento de reactivación cultural nos servimos del R.E.S.* mediante el apoyo a actividades ya existentes, implimentándolas y formando a los cuadros encargados de ponerlas en práctica.

Los resultados de este primer año dieron vía libre a la suscripción del Convenio entre Defensa y Cultura el 6 de mayo de 1986, al comprobar que la colaboración y realización del programa se había traducido en algo posible y tangible.

Este Convenio entre la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa y la Dirección General de Cooperación Cultural del Ministerio de Cultura, centra sus objetivos en introducir elementos progresivos de pedagogía de la promoción sociocultural, que permitan planificar, sistematizar y racionalizar los recursos existentes, mediante la articulación de equipos estables de programación, seguimiento y evaluación, a la vez que facilitan el acceso de esas unidades militares a la oferta cultural existente.

Al tiempo, se ampliaba el programa



a los acuartelamientos del Ala Mixta n.º 46 de la Base Aérea de Gando (Las Palmas de Gran Canaria) Base de Araca (Vitoria) y Base Militar de Marines (Valencia).

En este año está prevista la incorporación de la Comandancia Militar de Melilla, Brigada de Infantería Mecanizada de Cerro Muriano (Córdoba) y Tercio de la Armada de San Fernando (Cádiz).

Aun sabiendo que el aporte al desarrollo cultural dentro de las Fuerzas Armadas, por parte de este programa, es muy modesto y —al margen de las actividades concretas que en cada uno de los acuartelamientos se han venido realizando— se pueden apuntar algunos logros significativos, tales como:

— Inclusión del R.E.S. en el Plan General de Instrucción. Lo que viene a indicar la importancia que en estos momentos se da a la formación integral del soldado y, en el que se incluye no sólo aspectos formativos castrenses, sino también ese otro tipo de actividades culturales que redundan en la formación personal del joven en filas.

— Progresiva e importante creación de infraestructura: videotecas, fonote-

cas, aulas de informática, bibliotecas, salas de recreo, etc.

— Formación de Agentes Culturales: para lo que se han realizado cursos de promoción sociocultural en general, y específicos, como animación a la lectura, videoforum, animadores de turismo, confección de periódicos, expertos en vídeo, etc.

— Aumento de la oferta cultural y recreativa, mediante la incorporación a los circuitos culturales propios de su entorno administrativo-cultural.

— Avance en actividades participativas, donde es el propio soldado quien, paulatinamente, va adquiriendo mayor protagonismo en la realización y gestión de sus propias actividades.

— Dotación de personal militar, en exclusiva para estas tareas, tanto mandos como tropa.

— Promoción Cultural, como asignatura, dentro de los currículums académicos del tercer año de suboficiales.

Destacamos, por último, que la práctica de este Programa ha generado una mayor sensibilidad hacia la dinamización sociocultural, tanto por parte del estamento militar como por las diferentes administraciones.

Mesa Redonda

En la Mesa Redonda, celebrada en el Ministerio de Cultura el pasado 10 de abril, han participado representantes de la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa y de la Dirección General de Cooperación Cultural, de los Ministerios de Defensa y de Cultura, que desarrollan conjuntamente el Programa de Dinamización Cultural en el Cuartel.

Intervienen:

Coordinadora, Pilar Lledó: Subdirectora General de Cooperación Cultural.

Teniente Coronel Antonio Noguerras: Jefe de Servicio de Relaciones Culturales de la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa.

José Luis Navas: Jefe de Servicio de Seguimiento de Programas de la Dirección General de Cooperación Cultural.

José María Barrado: Director Técnico del Programa de Dinamización Cultural en el Cuartel.

Comandante Luis Calles: Jefe del R.E.S. (Recreo Educativo del Soldado) de la Base Militar de «El Goloso».

Arturo Alburquerque: Capitán Capellán, Base Militar de Almería.

Francisco Javier Sánchez García: Soldado de la Unidad de Servicios de la Base de Araca (Vitoria).

Pilar Lledó.—Vamos a hablar informalmente del Convenio entre nuestros Ministerios —Defensa y Cultura— en torno a nuestro Programa de Dinamización Cultural en los Cuarteles, del que ya hemos tenido varias evaluaciones y jornadas en las que hemos participado todos los que estamos a ambos lados del proyecto. Para empezar, ¿cómo le parece al Ministerio de Defensa, que se ha desarrollado este programa cultural dentro de las Unidades Militares?

Antonio Noguerras.—A mí me parece que bien. Dolorosamente bien, porque ha sido un proceso muy largo en el que tanto las administraciones civiles como la pura institución militar han llegado a tener un espacio común de participación y cooperación que se ha traducido en bienestar para el soldado y en eficacia para su propia instrucción militar.

Pilar Lledó.—¿Qué dificultades concretas, desde vuestro punto de vista, ha habido para el desarrollo del programa?

Antonio Noguerras.—Haciendo un poco de historia y refiriéndome a las Jornadas de Evaluación en las que han estado presentes ambas instituciones, creo que todos hemos percibido como dificultades la necesidad de mentalizar, informar al mando y a la tropa del programa en sí, y por otro lado, por parte de la administración civil, el que perciban a estos jóvenes como al resto de los jóvenes

que están en su demarcación territorial, y por tanto, igualmente beneficiarios de lo que se haga en sus zonas.

Las dos cuestiones, con mejor o peor fortuna, están prácticamente superadas, es más, creo que en muchos casos no sólo están superadas sino asumidas con una plenitud totalmente esperanzadora.

Pilar Lledó.—Otro tema importante era la posibilidad de llevar actividades puntuales y, fundamentalmente, crear equipos estables en cada uno de los Centros. En este sentido, José María, ¿este objetivo de ir creando equipos, que fueran programando y evaluando las actividades, cómo está en este momento?

José María Barrado.—Creo que es uno de los objetivos en fase de cumplimiento y desarrollo, recuerdo que nosotros, en el origen del programa, planteábamos que era importante establecer un nuevo estilo de trabajo en este área, dentro de los profesionales de las Fuerzas Armadas, ya que no necesariamente tenían que tener este estilo porque no era su trabajo y, en este sentido se está, a nivel de organización, a nivel de cualificación en lo que son estas tareas complementarias de tiempo libre, en un avance progresivo. Es un abanico que casi nunca se termina, está el tema de la formación, de la educación permanente y han sido importantes los cursillos que hemos hecho, como el de Animación a la Lectura, Videoforums y el que vamos a tener ahora sobre Formación de Moni-

REFERENCIAS



Foto: RAFAEL GONZALEZ PEDRAZUELA

tores. Creo que es un paso complementario y que se puede desarrollar muy bien. Hoy existen una serie de oficiales y suboficiales que manejan técnicas y métodos, incluso una serie de metodologías que antes, lógicamente no las habían manejado, todo ello, hace que los equipos base, a pesar de las dificultades de la movilidad del personal, incluso del escaso personal asignado y de la sobre dedicación al tema —a pesar de todas estas dificultades— se esté consiguiendo un buen nivel de satisfacción con el Convenio.

Pilar Lledó.—Uno de los temas que sale siempre en las Jornadas es la necesidad de mejorar la información y también la participación, Francisco Javier, ¿cómo ves tú la participación real del soldado?, porque este programa está dedicado a vosotros y si no participáis estamos perdiendo el tiempo, aunque montemos equipos estables y les dotemos de medios, si vosotros no participáis, no sirve para nada.

Francisco Javier Sánchez.—La participación en estas actividades es acogida con gran cariño por nuestra parte. Yo lo enfoco desde dos puntos de vista, por un

lado significa la continuidad con las inquietudes, los hobbies, y las actividades que ya desarrollábamos en nuestra vida civil y que ahora nos dan la oportunidad de continuar, es decir, que no hay que inventar nada nuevo, únicamente que

Francisco Javier Sánchez:

« Cuando ingresé no esperaba encontrarme con este tipo de programas; al principio, eso te produce cierta sorpresa, pero luego, superadas ciertas barreras y el factor sorpresa, que decía antes, se constata que la participación es muy grande. »

pongan en práctica lo que ya desarrollábamos antes de ingresar en el servicio militar. La verdad es que cuando se nos dan estas facilidades la participación resulta bastante interesante, pero hay que distinguir dos tipos de actividades, las actividades que acogen un gran número de gente, son actividades en las que la participación es pasiva por parte del soldado, cine, conferencias, vídeos, cartas, es decir, actividades en las que nosotros no tenemos ningún tipo de responsabilidad, pero existen, además, una gran variedad de actividades dispersas más selectivas, en las cuales la participación es más reducida, pero en conjunto sí tienen participación amplia. Cuando ingresé no esperaba encontrarme con este tipo de programas; al principio, eso te produce cierta sorpresa, pero luego, superadas ciertas barreras y el factor sorpresa que decía antes, se constata que la participación es muy grande.

Pilar Lledó.—Arturo, tú como sacerdote estás cerca del lado más humano del proyecto, en este sentido, ¿qué ha supuesto para vosotros este programa?, ¿cómo lo veis?, y sobre todo ¿crees que hay un cambio de acti-

tud en los muchachos que han participado o que están participando?

Arturo Alburquerque.—La situación la veo un poco compleja, sobre todo desde hace seis meses. Personalmente he notado un gran cambio a nivel de participación, puesto que tienen una oferta amplísima y, sin embargo, el nivel de aceptación va bajando, de aceptación-participación activa; la realidad es que nos encontramos en la Brigada en Almería con un 70 por 100 de chicos que son de Málaga y más o menos un 25 por 100 de Almería y de éstos un 70 por 100 no tiene el Graduado Escolar, y todo aquello que signifique un esfuerzo imaginativo por parte de ellos, prácticamente no existe. Asisten en función del título de la película, no por el tema en sí. La Biblioteca sí tiene un buen nivel de aceptación por parte de ese 30 por 100 que tiene el Graduado Escolar, la participación es muy alta porque la oferta sigue siendo muy generosa. Eso por un lado, por otro las actividades puntuales siguen teniendo buena respuesta porque hay un ambiente muy preparado para esas circunstancias, pero lo que no es puntual... cuesta mucho, en fin, se puede achacar a una cierta desmoralización en cuanto que falta gente para hacer todas esas actividades y, hay muchas pegas. Por otro lado, la participación de los chicos deja mucho que desear. Los chicos de la biblioteca siguen haciendo actividades, también los encargados de la filмотeca ponen mucha ilusión en programar, hacer ciclos, también preparan las programaciones de video-consumo, yo pongo mucho interés en que lo hagan ellos, creo que es muy importante no estar encima, y por último, la informática —aunque es la más complicada— tiene gran aceptación.

José Luis Navas.—Arturo, ¿podría este programa u otros similares, paliar en algo ese 70 por 100 de no graduados, a nivel escolar, que a mí, la verdad, me ha dejado muy impresionado?

Arturo Alburquerque.—Yo estoy luchando mucho, porque no me puedo mover más que a un nivel de Certificado de Escolaridad, y en la Brigada tengo al-



Pilar Lledó, M.º Cultura.

(Foto: R. GLEZ. PEDRAZUELA)

go así como doscientos chicos que no tienen Certificado de Escolaridad, y estoy sufriendo horrores porque no tengo maestros, selecciono soldados, incluso a nivel de bachiller general y los tengo como maestros, y no recibo ni un cuaderno, ni un lapicero del Ministerio de Educación y Ciencia.

Pilar Lledó.—¿Habéis hecho un estudio de cuál es la situación concreta de los jóvenes que hacen el servicio militar en estos momentos en España?, porque los datos que tú has dado son muy importantes, ¿podríamos, entre todos, fijar el nivel cultural de los jóvenes que acceden al servicio militar?

Antonio Noguerras.—Los datos que tengo, y lamento no tenerlos aquí, son los correspondientes al año 85, los del 86 los tendremos a mediados del 87. Lo que sucede —en este año— es que de los 108.000 soldados que tienen prórroga, 101.000 la tienen por estudios, es decir, que los niveles más altos no se están in-

corporando y, después, cuando se incorporan y precisamente por su preparación, quedan adscritos a destinos, unidades, organismos— no tanto en las unidades operativas—, o sea, que tal vez no sea completamente significativo el nivel cultural de los que están aquí, ahora, analfabetos hay pocos, analfabetos absolutos —te lo digo de memoria— creo que ronda el 4 por 1.000, los analfabetos funcionales, sin embargo, se multiplican muchísimo.

José Luis Navas.—Creo que Arturo ha tocado un tema muy importante, no dispone de maestros y con la nueva ley del servicio militar y la incorporación a los 16/18 años, difícilmente va a disponer, pero hay un dato importante. En la Comisión Interministerial de la Juventud —es en la que intervenimos ambas partes— junto con el Instituto Nacional de Empleo (INEM) y el propio Ministerio de Educación y Ciencia, se está negociando en estos

REFERENCIAS

momentos que igual que se destina un maestro a un pueblo también se pueda destinar a un cuartel, y por ahí, lo que decía Arturo de los lapiceros, a lo mejor también se arregla.

Arturo Albuquerque.—Yo decía lo de los lapiceros porque cuando llega ayuda del Ministerio de Educación y Ciencia —este año no ha llegado— ha sido una ayuda que a mis niveles no me sirve, porque se trata de materiales para Graduado Escolar, o sea, diccionarios de inglés, francés, atlas, globos terráqueos, láminas, material precioso si se sabe hacer uso de él, pero yo me muevo a nivel de lectura inicial y lo que hago es darles comics para que aprendan desde niveles básicos. Existe, además, otro problema, es el poco tiempo disponible, hay que tener en cuenta que son 10 meses al año, y de ese tiempo podemos trabajar una hora diaria menos servicios, con lo cual el tiempo puede quedar reducido a unas 40/50 horas durante su servicio militar, y no hay más.

Pilar Lledó.—Al hilo de esto se me ocurre —un poco en relación con lo que ha dicho antes José Luis— que podríamos entrar en otros campos, además de la oferta del Graduado Escolar, me refiero a Formación Profesional, es decir, que de alguna manera este paréntesis, que es en la vida de un muchacho el servicio militar, pudiera, además, prepararle para una ocupación futura, se me ocurre que tal vez a través del voluntariado que vais a introducir, ¿cómo veis vosotros esta posibilidad?

Antonio Noguerras.—No sé si es objeto de la mesa redonda, pero estamos trabajando en ello los cuatro ministerios: Cultura, Trabajo, Educación y Defensa. La finalidad es que esa oferta cultural que hemos iniciado, estrictamente cultural y muchas veces de consumo, ampliarla a lo educativo y además, con la propuesta por parte de Defensa, de iniciarlo en plan experimental —como estamos haciendo casi todas las cosas— en dos Bases que tenemos aquí representadas, Almería y El Goloso (Madrid), y me gustaría derivar de este tema —que me parece trascendental— a otro, antes, cuan-



Tte. Coronel Noguerras, M.º Defensa.

(Foto: R. GLEZ. PEDRAZUELA)

do hablaban Francisco Javier y Arturo de participación y, sobre todo, cuando hablaban de la escasa participación de los soldados en las actividades culturales, yo me preguntaba si esa participación es menor o mayor que la de los jóvenes en su barrio, porque a lo mejor es igual, y el resultado es que los jóvenes españoles no participan en exceso, y entonces no sé, pero estaríamos en las mismas circunstancias que otros ámbitos de la administración, en distritos, barrios o pueblos, puede que estemos exactamente igual que ellos, porque de hecho la institución militar es otra institución más de la sociedad.

Arturo Albuquerque.—Yo no diferenciaría entre actividad del joven en el cuartel y la actividad del joven fuera del cuartel o en su vida normal y corriente, creo que es una prolongación y hace exactamente lo mismo, es más, pienso que en algunos aspectos, el chico se ve más necesitado de una participación —aunque sea pasiva— y responde mejor en el cuartel que fuera, porque la oferta fuera es más amplia y más disipante, en el cuartel queda más centrada y más concretada porque no puede ir a otro sitio, y en este sentido, posiblemente, responde mejor.

Francisco Javier Sánchez.—Me gustaría hacer una pequeña matización, es cierto que existe una gran participación, sobre todo en actividades de entretenimiento, pero única y exclusivamente de entretenimiento, y me parece que se debe tender a buscar actividades en las cuales se consiga formación y educación. Las actividades de entretenimiento son muy fáciles de programar y los medios que necesitan tampoco son excesivos, pero es en ese otro tipo de actividades, más selectivas, en donde hay que estudiar grados de nivel cultural, grados de aceptación, cuando surgen las dificultades, pasas una película de moda, Rocky IV, Rambo, y se llena el cine, y hay que repetir la función, yo me refiero a actividades selectivas, que exigen una responsabilidad nuestra, y es ahí, cuando tenemos que participar activamente, cuando no nos comprometemos, ¿por qué?, me imagino que por dos cosas: una, porque realmente en nuestra vida civil anterior tampoco hemos participado —como apuntaba el Teniente Coronel— y luego, porque también existe un cierto recelo a participar activamente dentro del cuartel, barrera que comentaba antes y que hay que intentar superar.

Pilar Lledó.—José María, ¿de qué manera la animación socio-cultural, como metodología, puede incidir en la solución de estos problemas?

José María Barrado.—Cuando los Ministerios de Cultura y Defensa deciden hacer el programa, se empieza a abordar por la parte más necesaria, es decir, por el tema del tiempo libre de los soldados.

Primero, y en esta línea, hicimos una oferta de ocupación del tiempo libre y se prepararon una serie de programas.

Un segundo paso —que es el que se está desarrollando ahora— es la ocupación positiva del tiempo libre, es decir, que no sólo sea una ocupación de «consumo», sino que sea una ocupación creativa del tiempo libre. Este segundo paso se está dando con dificultades, con las mismas dificultades que existen en la vida civil.



José María Barrado, Dtor. Técnico.

(Foto: R. GLEZ. PEDRAZUELA)

Hay todavía un tercer paso que ha salido ahora con el tema de la alfabetización, al descubrir que los jóvenes tienen tiempo libre y que lo ocupan mal, o que lo pueden ocupar mejor y que el servicio militar puede ser un elemento generador de actividades; se descubren una serie de deficiencias complementarias que afectan también —no solamente al tiempo libre— sino a los jóvenes que están en el cuartel.

El tema no es, solamente, el consumo pasivo, o la actividad creativa sino también ir abordando otras dimensiones, otras necesidades que, en este caso, tiene el joven que está en el cuartel, de ahí las medidas que progresivamente se van abordando. No solamente hay que dotarle de fonotecas y videotecas, hay que hacer también actividades creativas, como talleres, grupos de participación, etc., en este proceso hay que motivar —de la misma manera que se motiva a otros sectores de la población— y abordar otras dimensiones, nivel de instrucción, nivel de acceso a estudios y for-

mación, nivel de cualificación u orientación profesional y nivel de profundización sobre los elementos psicológicos y humanos de ese joven, que está en esa edad tan importante del servicio militar.

Luis Calles.—En la Base de «El Goloso» estamos satisfechos de la participación y, estamos satisfechos por dos motivos: porque el General Jefe de la Base es el primer entusiasta del programa y entonces la mentalización creo que está conseguida en el más alto nivel de mando, y porque quizá tengamos más facilidades al estar situados cerca de Madrid. Diría que algo muy importante para promocionar este programa es potenciar la ilusión por el aprendizaje, crear ilusión en la tropa para que participe en las distintas facetas y, cómo conseguir que la tropa esté ilusionada?, una de las formas es mediante compensaciones en el trabajo que hacen; otra, haciéndoles llegar la debida información y crear incluso —está en proyecto— un animador sociocultural en un pequeño colectivo como puede ser a nivel de compañía, in-

cluso un monitor animador deportivo. En la Base de «El Goloso» lo hemos orientado todo *por y para el soldado*, el mismo soldado es el monitor, el que da las clases. Nosotros, a través de encuestas en donde preguntamos qué es lo que quiere el soldado, le animamos y hacemos un seguimiento del índice de participación; cuando vemos que este índice baja, convocamos en esa rama determinada, exposiciones, concursos, premios literarios, etc., para promocionar la asistencia, y estamos consiguiendo un nivel de aceptación bastante amplio en la brigada, susceptible de mejora, desde luego, pero creemos, que la base fundamental del programa es ilusionar al soldado.

Francisco Javier Sánchez.—Sobre esto me gustaría añadir que además de intentar ofrecer cosas, que de hecho es bueno, se trata también de intentar recoger la iniciativa del propio soldado, es decir, la propuesta que hace, y en esto me parece que no se ha hecho demasiado hincapié, tal vez con centros de animación sociocultural dentro de las bases se pueda conseguir un sitio donde se dirija el soldado, un lugar de encuentro del soldado, donde vaya a proponer aquello que antes matizabas, su participación activa. Es bastante importante, porque no se trata de ofrecer cosas que luego puedan quedar colgadas, sino de hacer unos debates en concreto sobre temas que te ha propuesto un grupo y que sabes vas a contar con esa participación, y me parece deberíamos recoger la propia iniciativa, las propuestas que podamos organizar nosotros.

José María Barrado.—Estoy completamente de acuerdo, pero es necesario romper con una serie de tópicos, el primero es convencernos de que en la «mili» también se pueden hacer cosas, y explicar claramente que esa participación no significa que te quedes sin rebajes, sin fines de semana, etc., todo eso tiene que quedar muy claro.

También estoy de acuerdo en la necesidad de generar canales en donde las iniciativas que salgan de los soldados puedan ser canalizadas y respondidas; canales o espacios en donde el soldado pueda proponer iniciativas individuales

REFERENCIAS

y colectivas. Por último, está la sensibilidad de programar, de tal manera, que la propuesta que hagamos al soldado esté enfocada desde sus expectativas. En resumen, son tres momentos muy importantes, romper con el tópico de la falsa participación del soldado —en la «mili» no hay voluntarios ni para comer—, cuidar adecuadamente la respuesta y potenciar los canales desde los cuales los soldados puedan hacer propuestas y puedan llevarlas a cabo.

Luis Calles.—Concretamente en la Base de «El Goloso» cuando llegan soldados lo primero que hacemos es darles unas charlas para explicar las alternativas que ofrecemos en el Recreo Educativo del Soldado (R.E.S.) y luego a cada soldado le entregamos un panfleto y una encuesta, en esa encuesta figuran todas las actividades que hay montadas y un apartado para sugerencias e iniciativas para que el soldado nos haga llegar qué es lo que quiere, y en función de lo que quiere el soldado y a través de un suboficial se canalizan todas las inquietudes de la tropa que llegan al negociado del Recreo Educativo del Soldado.

Pilar Lledó.—Has tocado el tema de la información al soldado, y hay que tener en cuenta que estamos hablando de un joven que de pronto se encuentra entre 5.000 jóvenes, en un ambiente desconocido desde el punto de vista geográfico, humano, incluso de sistema, y en ese desconcierto, o en ese sentido de soledad, ¿qué sucede?

Francisco Javier Sánchez.—Se da el hecho curioso de que a medida que el soldado se va convirtiendo en veterano, participa menos. La realidad es que son los reclutas los que más participan en todas estas actividades, los que piden más información, quizá por lo que tú apuntabas, que están solos, pero también porque ven, por parte de los veteranos, falta de compañerismo.

Creo que lo que tenemos que hacer es aprovechar esa inquietud que traen e intentar que participen a lo largo de toda la «mili», que no se vayan dispersando o distrayendo a medida que se convierten en veteranos, eso sería peligroso, porque



Soldado Fco. Javier Sánchez.
(Foto: R. GLEZ. PEDRAZUELA)

no sirve de nada que se participe los primeros tres meses y se corte, y además hay otro tema, con la participación en las actividades de gente con experiencia, se aumentaría el nivel cultural, de compañerismo, porque el compañerismo en la «mili» a veces, es un mito, de forma que cuando el soldado se convierta en veterano, pueda dar facilidades a los nuevos reemplazos, y convertir la expe-

Luis Calles:

« En la base de "El Goloso" lo hemos orientado todo por y para el soldado, el mismo soldado es el monitor, el que da las clases. »

riencia en un valor positivo, que ahora lo vemos como valor negativo e intentamos rehuir las compañías donde están los veteranos, no mezclarnos con ellos en el Hogar del Soldado, incluso, ni en el cine.

José Luis Navas.—Estoy de acuerdo con lo que decía José María Barrado; hay períodos y pasos consecutivos a conseguir en este programa. Evidentemente, y en un primer momento, ha tenido que ser a nivel de mando, entre oficiales y suboficiales, en donde revirtiera la responsabilidad de ponerlo en marcha. El paso siguiente, podría ser que el mando, poco a poco, se quedara en la retaguardia supervisando las actividades, y que los propios soldados vayan quedándose, paulatinamente, con la responsabilidad de la marcha de las mismas, y me parece que estamos ahora en esa fase. Creo que cualquiera de nosotros nos implicamos más en aquello que programamos y, lo que estamos hablando me hace concebir esperanzas de que se están dando los primeros pasos en este sentido.

Además, hay algo fundamental —que ya se percibe en las Fuerzas Armadas— hablar de dinamización cultural es como hablar del JEME (*) o del CIR (*), es decir, el R.E.S. es ya otra sigla más, incorporada a las muchas que tienen e interiorizada dentro del propio ejército, y esto me parece un paso bastante importante.

Pilar Lledó.—Hay un tema, consumo de drogas y alcohol por parte de los jóvenes —del que prácticamente se habla a diario— y el ocio es precisamente una de las situaciones que parece potenciarlo, en éste sentido me gustaría que hablásemos sobre la posibilidad de si este tipo de actividades, que estamos realizando en las Unidades Militares, puede paliar o ayudar a resolver en cierta medida este problema.

(*) JEME: Jefe Estado Mayor del Ejército.

(*) CIR: Centro de Instrucción de Reclutas.

Arturo Albuquerque.—Si no en un 100 por 100, sí en un 10 por 100, y creo que es una visión optimista y me apunto a ella.

De todas formas, y volviendo a la efectividad en muchos aspectos del programa, creo que no hay por qué ser pesimistas, es más yo lo veo como muy positivo, lo que no me parece posible en los doce meses de servicio es que funcione —todo ese tiempo— con más amplitud de ofertas y participación activa, sería incluso erróneo, porque cada cuatro meses viene un contingente nuevo, y por tanto, la oferta tiene que ser constantemente renovada. Es una conquista, creo, que funcione automáticamente, porque ese nivel de participación activa —que lógicamente en un colectivo es siempre minoritaria— es el que realmente impulsa y hace que se vaya heredando, esas cosas que normalmente se heredan en el servicio militar de padres a abuelos, y eso funciona, aunque es posible que falte mentalización a nivel de mando.

José María Barrado.—Si me permites —en relación con la palabra mentalización— creo que hemos ampliado el abanico de quienes tienen que estar mentalizados, y una de las grandes conquistas es que el proceso de mentalización también ha sido asumido por otras instancias civiles, otros ministerios y otros organismos, quiere decirse que la atención a los jóvenes durante el servicio militar, sí es tarea fundamental de las Fuerzas Armadas, pero no solamente de las Fuerzas Armadas y hay un proceso de implicación y de mentalización, afortunadamente progresiva, que se está dando dentro de otros estamentos, dentro de otras instituciones, y ésto es que si los jóvenes tienen problemas de paro, no es porque la «mili» genere problemas de paro, y si tienen problemas de drogadicción, de analfabetismo, tampoco, y ahí se percibe una sensibilidad institucional, en la línea que decía anteriormente. Es decir, efectivamente, los jóvenes tienen problemas de paro, de escolaridad, de perspectivas y hasta psicológicos, pero ya hay otras instituciones que comprenden que ese también es su problema, que



son sus jóvenes, y ese proceso de implicación, de mentalización, afortunadamente, yo espero que a medio plazo dé resultados.

Arturo Albuquerque.—Yo no sé si estaréis de acuerdo conmigo, pero el joven que llega al Servicio Militar viene mentalizado —no tanto por hacer el Servicio Militar— sino porque en el Servicio Militar puede conseguir bastantes

cosas. Desde mi plano —no de cura— sino de encargado de Extensión Cultural, en cuanto aparecen los reclutas lo primero que me preguntan es: ¿Puedo sacarme el Certificado de Escolaridad? ¿Puedo sacar el Graduado Escolar? Antes de entrar saben que tienen una sala de informática, que tienen una estupenda fonoteca, cine, videoteca, es decir, que tienen un montón de cosas que en la calle no tienen, y eso lo saben antes de entrar, desde el primer momento, hasta el punto que cuando les das el papel informativo de todas las actividades que pueden desarrollar y sus sugerencias, prácticamente ya lo conocen.

Antonio Noguera.—Antes hablábamos de que este programa puede posibilitar otras ofertas, no sólo culturales, pero a mí me parece que hay algo mucho más importante y es que además ayuda a lo que es fundamental en mi opinión, es decir, que los soldados vienen al Servicio Militar para ser soldados, para adquirir una instrucción y nosotros creemos que este tipo de actividades pueden traducirse en una mejor disposición para adquirir esa instrucción, ese aprendizaje específico y, en última instancia, para conformar un soldado mejor porque está mejor dispuesto hacia esa institución, que le li-

Arturo Albuquerque:

«Cada cuatro meses viene un contingente nuevo, y por tanto, la oferta tiene que ser constantemente renovada.»

REFERENCIAS



bera de cierta frustración y puede ser mejor soldado y ésto —que a mí como militar profesional me parece lo más importante— se ha plasmado en las normas que regulan nuestra actividad. En el Plan General de Instrucción, que es el documento que dice cómo se instruye un soldado, de ese plan forma parte el R.E.S. Es decir, que al soldado se le instruye en tiro, maniobras, y R.E.S. de manera que el R.E.S. es otro de los elementos de los que dispone el mando para instruir a los soldados, y para mí, como soldado profesional, esto me parece lo más importante.

Pilar Lledó.—Francisco Javier, tú querías decir algo.

Francisco Javier Sánchez.—Sí, enlazando con el tema que planteaste antes, desde luego es una problemática muy general —delincuencia juvenil, drogas, etc.—, y es muy compleja y la sufrimos

todos los jóvenes de hoy, pero es un problema tan global que requiere unas soluciones que se nos escapan de las manos, de cambio social, o de lo que sea, pero también es evidente que en los cuarteles no van a hacer milagros, si hay que tener en cuenta otro aspecto que también señalabas al principio: que se llega de cero, que hemos dejado a nuestras familias, nuestras novias, nuestras actividades, nuestro trabajo, nuestros estudios, y eso a veces es peligroso porque se puede convertir en un incentivo, un caldo de cultivo; como animador sociocultural lo que más me preocupa es eliminar todos esos problemas que podrían llevar a consumir drogas, o a delinquir, o a robar a sus propios compañeros, para mí ese es el primer objetivo de estos programas de animación sociocultural, que luego, paralelamente, sirvan como complemento al Plan General de Instrucción, perfecto,

pero primero es intentar aumentar el nivel cultural, el nivel de compañerismo, el nivel de amistad entre los propios soldados, porque si no se convertiría en lo que ha sido siempre el servicio militar, en el que, francamente, y hay que decirlo así, se aprende a evitar responsabilidades, porque es un trabajo que a veces no es agradable, y cuando se trabaja es necesario recibir algún tipo de aliciente, y es un fenómeno muy común dentro de los cuarteles, el que uno intente evadirse de todos estos trabajos y eso luego, en nuestra vida civil, se resiente. Si también cumple otros objetivos, mucho mejor, ¿cómo podríamos mejorarlo? Lanzo la sugerencia de que haya gente dedicada en exclusiva. Está bien concienciar mandos, pero yo no creo que el mando sea el más indicado para llevar directamente estas actividades, primero porque existe rechazo por parte nuestra, y segundo porque tiene otras preocupaciones. Creo que tiene que haber una persona, exclusivamente dedicada un número de horas al día, las que se estipulen convenientes, ¿un animador sociocultural? puede, alguien que sea el verdadero dinamizador, y que encuentre toda la comprensión por parte de la jerarquía militar, y sea enlace directo con la tropa, para romper ese rechazo mando-tropa, y viceversa.

Pilar Lledó.—Antonio Noguerras ha planteado el punto de vista del Ministerio de Defensa, desde el Ministerio de Cultura el objetivo es otro, sería hacer llegar la cultura a todos los ciudadanos, también es evidente que son dos puntos de vista que no tienen por qué estar encontrados, sino complementarse y, afortunadamente, creo que se está trabajando en esa línea. Con esto terminamos, muchas gracias a todos.

Luis Calles.—Perdón, yo quería recalcar que en la Base de «El Goloso» todos los monitores son precisamente soldados, el mando es un mero coordinador de la actividad.

Arturo Albuquerque.—Yo considero que el mando debe estar, únicamente, para evitar problemas. ■

ENTREVISTA



LUIS REVERTER I GELABERT

Director General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa desde 1982, fue Vicepresidente de la Asociación de Vecinos de Barcelona y Regidor del Area de Relaciones Ciudadanas del Ayuntamiento de Barcelona. Ha sido galardonado, entre otras condecoraciones, con la Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar, con distintivo blanco.

—En el marco del Convenio Defensa-Cultura, ¿cómo se ha desarrollado el Programa de Dinamización Cultural en el Cuartel?

—Me va a permitir que esta pregunta, por ser la primera, e iniciar un juicio de valor acerca de todo el Programa la responda con cierta amplitud; para compensar, en las restantes, prometo ser breve.

Muchos jóvenes —unos 300.000— durante bastante tiempo —12 meses— se integran cada año en la Institución militar a través del Servicio Militar obligatorio; esta obligatoriedad se traduce en la responsabilidad de los mandos de satisfacer todas sus necesidades, también las que puedan originarse en los ratos de ocio. Para hacer frente a esta responsabilidad, sentida desde siempre por los Mandos existía y existe en cada Ejército un órgano específico, Recreo Educativo del Soldado, Club del soldado y el marinero... Con este marco, lo que ha aportado el Programa de Dinamización Cultural en el Cuartel, y lo que me parece ha hecho posible su desarrollo, es el espíritu de colaboración de los distintos niveles de la Administración Civil del Estado. La percepción por la sociedad y por sus órganos de gobierno de que los soldados son jóvenes, y como tales deben ser objeto de ofertas culturales similares a las que puedan hacerse al resto de la juventud española.

Para contestar ahora, escuetamente a su pregunta, después de este largo preámbulo, debo decir que el programa se ha desarrollado con un rendimiento altísimo, gracias fundamentalmente al apoyo de todos, y en primer término al apoyo del Ministerio de Cultura, la colaboración, que se inició con el entusiasmo del actual Subsecretario de ese Ministerio ha continuado con el mismo tono gracias a la labor de la Dirección General de Cooperación Cultu-

REFERENCIAS

ral; lo anterior no es una frase hueca de agradecimiento al uso, es constatar una realidad que ha dado fruto óptimo en los Centros piloto.

—¿Se han creado, en las distintas unidades, equipos estables que puedan continuar la experiencia?

—Dos de los objetivos del Programa —y nos propusimos solamente cuatro— eran, crear programas estables de actividades y generar equipos de trabajo, que pudiesen llevar adelante los programas; al principio, la sola idea de pensar en profesionales dedicados exclusivamente a este tema, por tanto con un horario distinto y una actividad distinta, parecía absolutamente utópica; sin embargo, la realidad, como siempre, ha convertido lo utópico en necesario y así, con independencia de la aportación de los mandos, formando equipos de constitución variable —adaptados a las peculiaridades de cada Centro— que se responsabilizan de la dirección del programa, existen, con matices diferenciados también, cuadros de mando, que durante períodos de tiempo se dedican, con un horario diferente al de sus compañeros, en exclusiva a las actividades culturales, recreativas y deportivas del soldado.

—¿Cómo funcionan, cómo se asegura la continuidad del programa y el posible trasvase de la experiencia a otras Unidades?

—La continuidad del Programa se ha dado por lo que afecta al Ejército de Tierra, el más numeroso en soldados y, por tanto, en el que existen mayor número de Centros Piloto —en la actualidad hay siete en ese Ejército, uno en la Armada y otro en el Ejército del Aire— hecho para mí muy importante; desde el año 1986, y creo que merced al impulso que ha significado este programa las actividades culturales, recreativas y deportivas son una más de las que contempla el Plan General de Instrucción, es decir, forman parte de lo que el Mando debe llevar a cabo a fin de

« El concepto de patria sustancialmente no ha cambiado, es universal, independiente de ideologías y del paso del tiempo. »

tener su Unidad perfectamente instruida.

El responsable máximo del desarrollo del Programa en cada Centro Piloto es el Jefe del Acuartelamiento, quien, a su vez, designa a un Jefe u Oficial que es el que coordina a los responsables de las diferentes actividades, culturales, de formación, recreativas, deportivas, etc. Los miembros de estos equipos son oficiales, suboficiales y tropa. Es importante destacar que la tropa cada vez participa más de forma voluntaria y en mayor número en estas tareas de responsabilidad.

La continuidad se ha logrado destinando a personal de tropa en plantilla fijas, aprovechando los conocimientos y cualidades de algunos soldados con experiencia en el desarrollo de estas actividades en la vida civil.

El número de soldados dedicados a esta tarea en las Unidades de Servicio de Base, me parece que a finales de este año, y por lo que afecta al Ejército de Tierra, va a ser, si la memoria no me falla, de unos cuarenta, en cada una de estas Unidades.

En cuanto al trasvase de experiencias, en otros Acuartelamientos se ha producido un proceso de mimetismo muy claro y muy halagador, el número de Centros Pilotos tutelados por el Ministerio de Cultura y Defensa es de

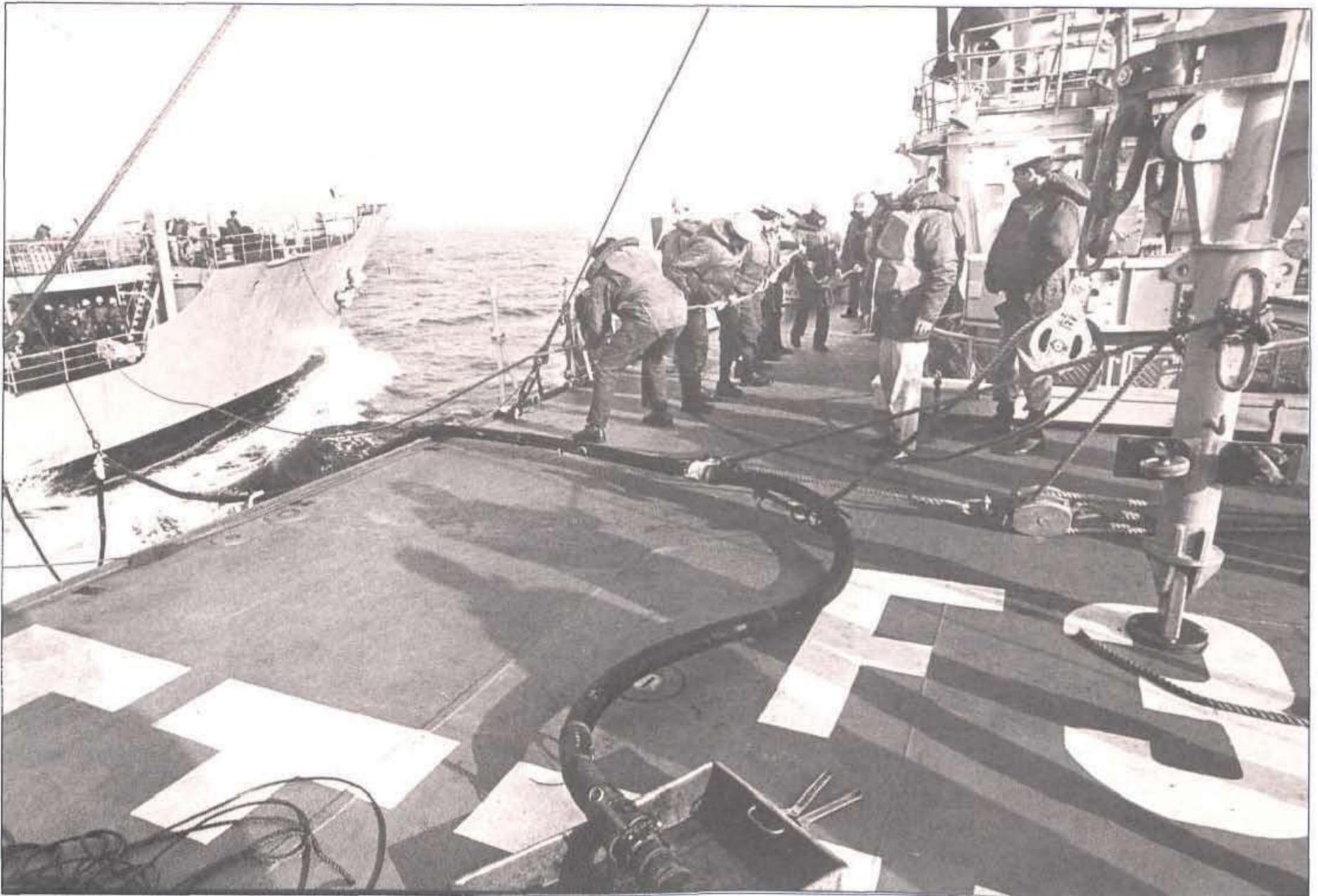
nueve, pues bien, este año se han creado en catorce Bases más, programas específicos de actuación que recogen las experiencias tenidas en los primeros, respecto a los cuales, también hay que decir que intentamos, hasta ahora con buena acogida, que vayan "desenganchándose" del programa y adscribiéndose a los circuitos culturales, actividades y recursos de otras instancias de la Administración, valga de ejemplo los Convenios firmados por la Comunidad de Madrid, y el Ayuntamiento de la Capital con la Capitanía General de la Región Centro de cara en primer lugar al Centro Piloto de El Goloso y subsidiariamente al resto de los soldados que prestan su servicio militar en esta Comunidad Autónoma.

Similares procesos se han iniciado con la Junta de Andalucía y el Gobierno Autónomo Canario.

—¿Cuáles son los niveles de participación de los soldados y mandos en la ejecución de las actividades?

—Las actividades se programan por los Centros en función de los intereses mostrados por los soldados a través de encuestas, por ésto son diferentes en cada Centro y tienen un grado de participación alto, si lo comparamos con los índices de participación de la juventud española en general en este tipo de actividades; bajo cuando pensamos en dedicación, tiempo y recursos que muchas personas, civiles y militares, emplean en el mismo. Lo que nos ha llevado a constatar una realidad, estamos, como decía antes, en los mismos niveles de participación cultural que el resto de la sociedad española.

En cuanto a la participación de los mandos en la ejecución de las actividades del programa tendemos a reducirla, a cuanto pueda ser dar facilidades para la ejecución, tutelar su desarrollo y hacer posible la participación activa de los soldados. Esto que, poco a poco, vamos consiguiendo, se debe fundamentalmente a la asunción por parte de todos los mandos implicados, de la filosofía de este programa.



Corbeta "Cazadora"

Foto: PACO JUNQUERA

—¿Se evidencia un nivel cultural distinto en el perfil medio del soldado en la actualidad?

—El nivel cultural del soldado es el nivel cultural del joven varón español, por tanto, varía cuando varía el del resto de los jóvenes, y aumenta cuando, como ahora, aumenta la formación de toda la juventud.

Sin embargo, me consta que en algunos casos, los planes de modernización de las Fuerzas Armadas, nueva ley de servicio militar —los soldados se incorporan un año antes— regionalización de la prestación de este servicio, Plan de Modernización del Ejército de Tierra (META), se han traducido, en algunas Bases, en un descenso del nivel de formación, y sobre todo de experiencia de los soldados que ahora les llegan, comparando con el que tenían hace un par de años.

—¿Cuáles son las responsabilidades y los derechos de los soldados?

—Esta pregunta que considero muy interesante, es difícil de contestar en pocas palabras; no obstante, intentaré resumirla diciendo que el soldado durante el Servicio Militar posee todos los derechos y deberes contenidos en la Constitución y demás legislación vigente, con las modificaciones que exige su situación militar.

Como deberes, me va a permitir que cite sólo uno porque es el que justifica el Servicio Militar y la existencia de las Fuerzas Armadas: el DEBER del soldado es prepararse para defender a España, si fuera necesario. Cualquier otro que pudiera enumerarse está subordinado a éste.

Como derechos, y mi afirmación anterior relativa a los contenidos en la Constitución está clara, quiero hacer una referencia a algunos específicos como pueden ser el de conservar su puesto de trabajo o plaza de estudios, asistencia sanitaria gratuita (incluso

para la familia, si es el cabeza de la misma), etc.

—El tiempo del Recreo Educativo del Soldado es eminentemente distinto al tiempo de Armas. ¿Qué opinión merece?

—Efectivamente son tiempos distintos. Si por tiempo de armas se refiere usted al que se dedica diariamente a su formación como soldado... y son también tiempos idénticos, si pensamos no sólo en su instrucción de soldado sino en su formación como ciudadano responsable y participativo, sin embargo, existe una diferencia fundamental, en el "tiempo de armas" se realizan las actividades, obligatoriamente, en el "tiempo del Recreo Educativo del Soldado" la participación es voluntaria, lo que nos obliga a intentar ampliar la oferta a fin de que todos encuentren alguna que le interese.

—La formación del soldado ¿cam-



M.º Defensa.

bia en función del tiempo, y el concepto de Patria, cambia también?

—La formación del soldado evoluciona al compás de los avances tecnológicos y las necesidades de la Defensa.

El concepto de Patria sustancialmente no ha cambiado, es universal, independiente de ideologías y del paso del tiempo. Puede ser diferente en cuanto a su expresión semántica pero es intrínsecamente invariable.

—¿Qué añade —a esa formación— el Programa de Dinamización Cultural?

—Cuando pensamos el Programa, cuando pensamos lo que pretendíamos con él, cuando definimos su finalidad, creímos que este Programa debería establecer elementos complementarios a los prioritariamente militares de formación de un soldado, ayudar a corresponsabilizarse en su proceso de aprendizaje social y finalmente constituirse como elemento más de refuerzo del sentido de Defensa Nacional y un instrumento, de lo más útil, para conseguir la integración del soldado en las Fuerzas Armadas.

—El ocio del soldado, a veces, es generador de problemas, como ma-

yor consumo de alcohol o drogas ¿podría este tipo de programas, como el de Dinamización Cultural, reducir y limitar esos problemas?

—No es éste el objeto prioritario del Programa, pero no cabe duda que las diferentes actividades de él dependientes contribuyen a sustituir el ocio perjudicial, que da lugar a vicios, por otras vías más atractivas que pudiéramos denominar ocio formativo (informática, deportes, lectura, etc).

—En líneas generales ¿qué cambios introduce, formalmente, la Reforma del Servicio Militar?

—Evidentemente, el nuevo Servicio Militar ha introducido cambios interesantes, sin duda los más destacados han sido las reducciones de tiempo de servicio en filas y de edad.

La regionalización del Servicio Militar que no les aleja, a una mayoría de su entorno, pero que sí, también a una mayoría, les agrupa en bases alejadas de los núcleos urbanos; cada una de estas variables, duración, menor edad, regionalización, bases..., condiciona y matiza las actividades que estamos llevando a cabo en esa Reforma del Servicio Militar en la cual, el Programa

de Dinamización Cultural es sólo una parte, y a fuer de sincero debo confesar que no es la más importante.

—¿Podría el Servicio Militar capacitar profesionalmente a través de cursos de Formación Profesional, de manera que pudiera llegar a crear empleo?

—El tiempo en filas de un soldado tiene una única justificación: lo prioritario es su formación como soldado y a esto debe supeditarse todo lo demás.

Con independencia de lo anterior, que es básico, la Comisión Interministerial de la Juventud ha creado en su seno un grupo de trabajo en torno al «Joven y el Servicio Militar» que intenta aunar los esfuerzos de los Ministerios de Educación y Ciencia, Trabajo, Cultura y Defensa, de cara a llevar a cabo una serie de acciones en el marco de lo educativo, laboral y cultural que permitirán, esperamos, capacitar en lo posible al soldado y facilitar tras su licenciamiento, su inserción en el mundo del trabajo. Esperamos poder materializar estas acciones, con carácter experimental a partir del próximo curso escolar, por lo que en el mes de septiembre se iniciarán las actuaciones. ■

BASE MILITAR DE ARACA (Vitoria)

Las Instalaciones

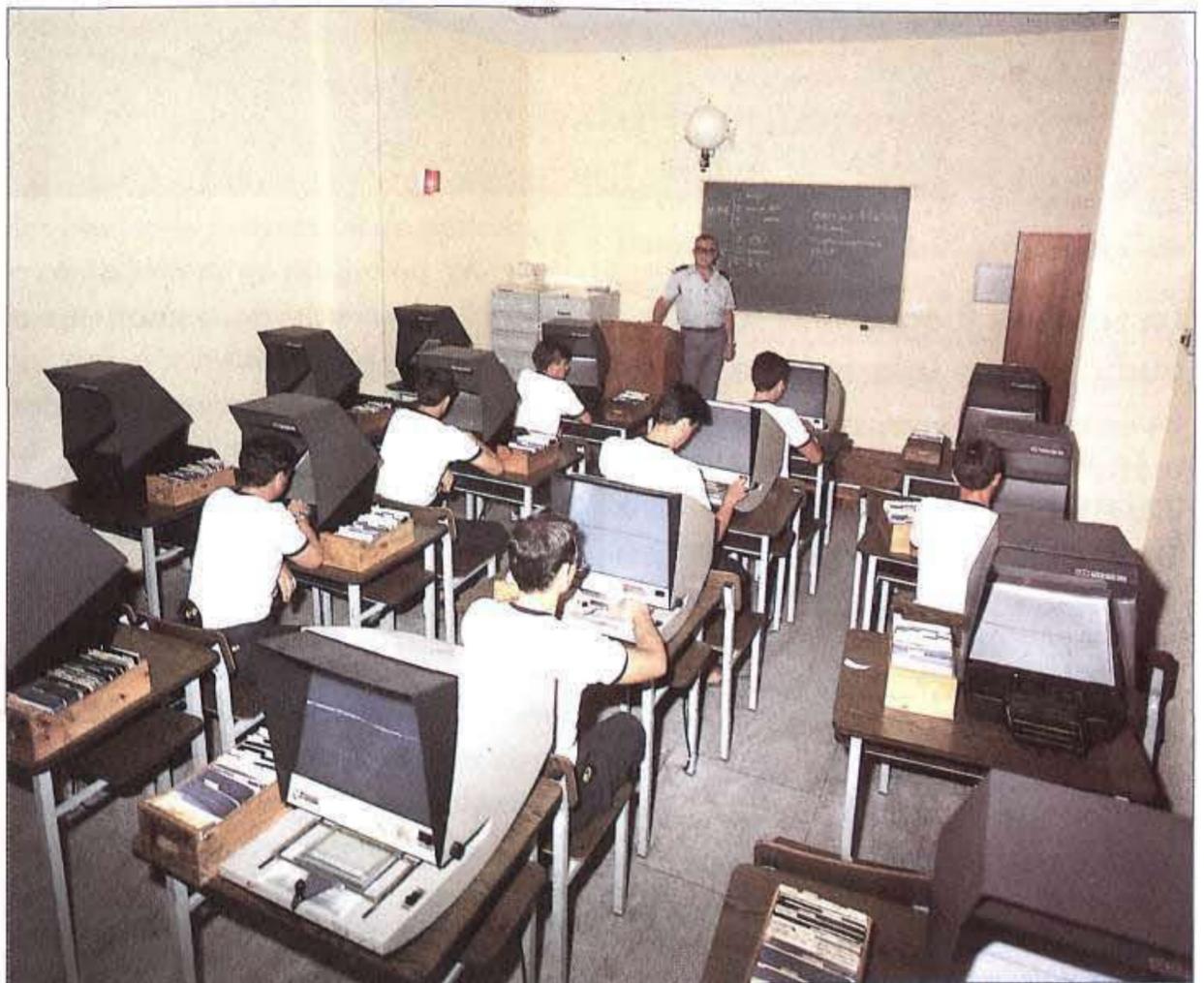
El Centro de Dinamización Cultural de Araca inició sus actividades en octubre de 1986. Situado dentro de la Base de Araca, a 2 km de Vitoria, la sede se proyectó aprovechando estructuras ya existentes, distribuyendo el antiguo comedor en salas diversas y adecuándolas a los usos previstos.

Adaptación de Instalaciones para Centros Piloto

LA construcción y distribución de las diferentes instalaciones de los centros piloto en sus primeras fases, fueron adaptaciones al objetivo previsto, de estructuras inmobiliarias fuera de servicio o sustituidas en sus funciones diarias por otras nuevas. En el centro piloto de Araca se aprovechó el antiguo comedor, en el que ahora se distribuyen el Salón de Cine, el Video-Club y la Cabina de Mando, las salas de juegos recreativos silenciosos y ruidosos, la sala de Fonoteca Individual, la de Fonoteca Colectiva con Cabinas de Mando y Fonotecas, la de Informática y el Gimnasio.

El Salón de Cine, Videoclub y Cabina de Mando, dotado el primero con un magnetoscopio, marca Mitsubishi, tienen unas dimensiones de 28 X 23 m, con una capacidad de 689 personas. El magnetoscopio permite la grabación de programas de TV directamente tanto si se está viendo o no el programa de TV a grabar o se está viendo otro canal o la grabación a una hora determinada, así como la grabación con cámara.

Este magnetoscopio permite mediante un mando a distancia (no situado más allá de 7 m) la puesta en funcionamiento de un proyector de vídeo que se encuentra situado bajo el techo de poliuretano de la sala. Dicho proyector también puede recibir señal de TV mediante una



antena que se coloca a este efecto, lo cual hace que tenga una posible utilización para proyectar películas de vídeo a través del magnetoscopio o para proyectar programas de TV.

Igualmente dentro de la cabina se encuentra situada la máquina de cine de 35 mm. Junto a ella está el equipo de sonido asociado y los elementos para preparar las películas antes de colocarlas en la máquina de proyección.

Todas las proyecciones tanto del proyector del vídeo como de la máquina de

cine se efectúan sobre una pantalla blanca que es del equipo asociado a dicha máquina.

El sistema de altavoces es doble; existen unos altavoces situados detrás de la pantalla que son los utilizados, pues dan mejor audición que los colocados en el techo del edificio.

Las características de la sala son muy buenas, pues se obtiene una extraordinaria visión desde todos los puntos y además complementada por una gran comodidad de los asientos.



La sala de juegos recreativos, audiciones e informática

La sala de juegos recreativos silenciosos tiene unas dimensiones de 6 X 7 m y la sala de juegos ruidosos tiene unas dimensiones de 11 X 8 m. Ambas disponen de una mesa de escritorio grande, 20 mesas pequeñas para juegos, 70 sillas, un armario para juegos, 30 ceniceros con su pie metálico, una chimenea de leña danesa y 8 cuadros, con una serie de juegos como son: baraja, dominó, damas, ajedrez, parchís, juegos de palé, juegos de monopoly, un juego de la Batalla del Ebro y un juego de Trivial.

La Sala de Fonoteca individual tiene unas dimensiones de 8 X 11 m donde existen los siguientes aparatos:

- 18 platos giradiscos marca Lenco.
- 18 amplificadores caseros marca FMC de una sola salida.
- 18 auriculares City-Dinany.
- 18 cabinas individuales distribuidas en cuatro mesas.
- 18 sillas.

La Sala de Fonoteca colectiva y a la vez Sala de Vídeo tienen unas dimensiones de 9 X 7 m y dispone:

- 72 butacas.

- 1 proyector de vídeo marca Sony-VPA-1020 QM.
- 1 pantalla plana con elevador automático.
- 4 bafles marca Veta.
- 1 chimenea de leña danesa.

La Sala de Informática tiene unas dimensiones de 8 X 11 m. Se está a la espera de recibir ordenadores, no obstante, se han adquirido una serie de libros para empezar a impartir clases de informática básica.

El gimnasio

El gimnasio tiene unas dimensiones de 25 X 23 m. El suelo es de parquet. Se ha adquirido diverso material y equipo para el desarrollo de las siguientes actividades:

A) Artes marciales:

- Curso de Judo en ejecución.
- Curso de Karate en preparación.
- Curso de Fiu-Fitsu en preparación.

B) Saltos de aparatos

C) Gimnasio con aparatos:

- Espalderas.
- Bancos.
- Poleas.
- Cuerdas.
- Barras.
- Remo.
- Bicicleta.
- Balones medicinales.
- Escalera horizontal.
- Escaleras paralelas.
- Un aparato de antebrazos.
- Un banco predicador.
- Una mesa de piernas.
- Una prensa vertical.
- Dos multipower.
- Dos colchonetas.
- Discos y mancuernas diversas.
- Un equipo de especialización para halterofilia.

El número de soldados destinados en la Base de Araca es de 1.500, de éstos un 40 por 100 aproximadamente, son usuarios directos del Centro de Dinamización Cultural. Para el presente año, esta Base —en colaboración con el Gobierno Autónomo— ha proyectado visitas culturales a la ciudad de Vitoria y su provincia, así como conferencias en torno a alcoholismo y drogas y cursos de ajedrez, pintura y euskera. ■

BASE AEREA DE GANDO (Las Palmas)

El Videoforum

La atención prestada por el Ejército a las nuevas técnicas de comunicación se pone de manifiesto en el Videoforum de la Base de Gando. Sus objetivos principales van desde el adiestramiento para la realización de un guión al conocimiento necesario para producir un programa.

El papel que los medios de difusión juegan en nuestra sociedad actual es tan importante que ya resulta un tópico subrayarlo. Pero su capacidad para servir como canales a la información los hacen elementos imprescindibles para la difusión de la cultura, que es información en gran medida. En principio, el carácter de estos medios se constituye mediante la referida difusión, tal si la creación les fuera negada. Pero transmitir cultura es hacerla y más en estos tiempos de prisas en los que la traslación en síntesis de los acontecimientos se impone en cualquier ámbito.

Las actividades de vídeo en la Base Aérea de Gando es un ejemplo de la importancia que, en el Ejército, se le concede a la comunicación por medios técnicos avanzados en nuestros días. Tienen como fines los mismos que mueven en su conjunto el Programa de Dinamización Cultural del Soldado, es decir, entretejer, formar, informar y ocupar el tiempo de ocio, a través de proyecciones de vídeo en este caso. En último lugar, familiarizar a un grupo de soldados interesados en este trabajo con un nuevo medio informativo, que incluye entre sus objetivos principales desde el adiestramiento para la realización de un guión hasta la impartición de las nociones pertinentes para conseguir la producción de un programa.

Actividades en desarrollo

El sistema, instalado durante los meses de febrero y marzo, se encuentra en período de rodaje, pero ya asentado en dos frentes: la proyección de películas y la confección de un programa. En cuanto a las primeras cuentan con las facilitadas por el ministerio y las conseguidas por medios propios, bien sea a través de suscripción a Video Clubs o a través de la compra de cintas originales, dotación que, hasta el momento, viene a constituir un fondo gráfico de 130 películas, contenedoras de todos los géneros y una baraja representativa de autores. En la actualidad, se ofrece una película diaria y, durante los fines de semana y festivos, dos proyecciones, las cuales serán multiplicadas una vez se supere lo que todavía es un período de prueba avanzado que ya programa ciclos de humor, policiaco, de ciencia-ficción, bélico, histórico o de suspense, como puentes o ganchos entre el proyecto de acercamiento al mundo del cine y la escasa formación cinéfila del personal de tropa y con el objetivo primordial de, una vez culminada la fase, formar un grupo de interesados que encare la programación de cineforum con un nivel más alto y dedicado ya a grupos minoritarios.

Producción de programas

Quizá sea ésta la fase de las actividades de vídeo más laboriosa, debido a la falta, por el momento, de una direc-

ción con experiencia y conocimiento de la total utilidad de los medios disponibles según los responsables mismos proclaman. La carencia experiencial —hasta ahora sólo se ha confeccionado dos cintas de vídeo sobre actividades de ocio a desarrollar en la Base— se suple, no obstante, con un espléndido espíritu de superación, estado de ánimo que procura el enfrentamiento con la tarea a partir de la creación de un equipo de programación y otro técnico. Por lo que respecta al primero va a estar compuesto por un número de soldados, oscilante entre 5 y 10 individuos, que, supervisados por personal del equipo del Recreo Educativo del Soldado (R.E.S.), tendrá las misiones siguientes: crear las bases de un equipo fijo de trabajo con asignación de empresas específicas; producir el guión de un programa (Gando-diario); generar ideas que lo desarrollen; recopilar sugerencias; originar y organizar un archivo de programas; proponer modificaciones en la programación y sugerir otras nuevas. En relación al equipo técnico, estará compuesto, fundamentalmente, por dos suboficiales o Cabos 1.º de la sección de fotografías y personal de tropa, encargados todos ellos de la manipulación de los medios técnicos, la confección de la base gráfica del programa, la mezcla y el fundido de los distintos elementos que componen la grabación, la confección de vídeos y el análisis y posibles propuestas de modificaciones sobre el método utilizado.

REFERENCIAS

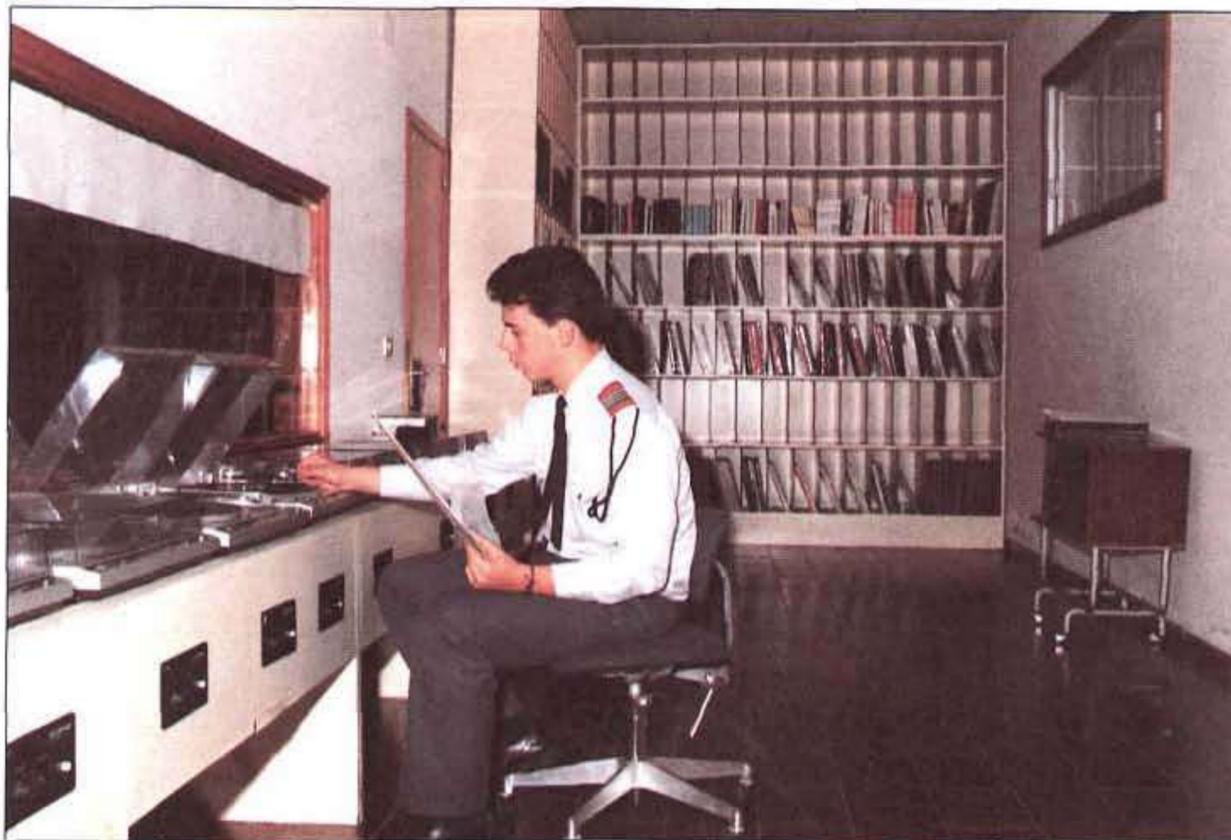
Gando-diario: un ejemplo

El sistema seguido para la confección de un programa que pueda servir de ejemplo —*Gando-diario* es su nombre oportuno— tiene como fases sucesivas las relativas a fijar los objetivos —fundamentalmente de carácter informativo— y el contenido o distintas partes que lo componen. La proyección del mismo recurre a la aportación de ideas, estudio y atención de sugerencias y realización de un guión, a partir del cual comienza la plasmación en imágenes, previa filmación de escenas, recopilación en archivo y sonido seleccionado. Terminada esta fase, los últimos toques son de forma, mezcla y ajuste. Y sólo queda que, introducida la cinta en el vídeo, guste el resultado del esfuerzo.

Un sistema de vídeo comunitario

Todos los proyectos reflejados, los incipientes resultados iniciales y la gama de estudios y trabajos previos no tendrían significación sin el material técnico necesario para llevarlos a sus últimas consecuencias. Estos elementos esenciales, que pueden resumirse en tres —el centro emisor, los receptores de señal y el estudio de producción de programas—, así como los equipos propiamente dichos, constituyen la infraestructura de base que harán posible los fines, junto al concurso obligado del conjunto humano. El centro emisor, supone el corazón del sistema empleado. Su funcionamiento presenta problemas sin secretos. Consta de un magnetoscopio JVC HR-D 566 A, emisor de la señal que es recibida por los receptores o aparatos normales de TV, conectados a la red de vídeo.

Este sistema permite la emisión de señal a cualquier aparato de televisión de los existentes en el mercado sin preparación especial alguna en el mismo, y en la Base, por cuestiones presupuestarias, se envía la señal a 12 receptores, situados en los puntos donde permanece personal en servicio de 24 horas, como pue-



den ser el Cuerpo de Guardia, la Escuadrilla de Policía o los Servicios de Contraincendio o bien en los lugares de ocio y en los que se prevé cierta afluencia de gente: Cantina de Tropa, Pabellón de Oficiales, Pabellón de Suboficiales, Cine, etc. En esta última dependencia se ha instalado un proyector de cine SONY UPH-2020 Q1/QM. Con este sistema de pantalla gigante se puede recibir señal del equipo central o de otro magnetoscopio TOSHIBA, allí instalado. Tal operación se realiza con el fin de independizar la sala de proyecciones del sistema colectivo al objeto de que se puedan ofrecer sesiones independientes y fuera del programa central.

En la Sala de grabación de este acuartelamiento se dispone de otros equipos, indispensables para la realización de un vídeo, con los que se pueden producir, grabar y reproducir imagen y sonido. Junto a la cámara JVC, ciertamente anticuada y de las de llevar mochila para la grabación, se encuentra el magnetoscopio JVC HR D566A como pieza fundamental del sistema y de características notables y, por supuesto, aptas para una buena grabación y reproducción, que reúne *Stereo HiFi*; *Audio-dub*, que permite grabar en la banda de sonido, estableciéndose su volumen por control manual; **Simul cast**,

que permite grabar la banda de imagen con eliminación de la sonora; sintonizador de sonido radio, incorporable a la grabación y programador.

A estos medios se añaden los referentes al tratamiento del sonido, que se puede producir proveniente de discos, cassettes o micro, entre los que disponen de cassettes PIONER CT-1040 W de doble cabezal, con velocidad rápida de grabación, sistema Dolby, entrada de micro y control de volumen; magnetófono de bobina Rebox B 77 MK II de alta calidad grabadora, ecualizador de 10 bandas y amplificador de 60 W PIONER SA-5.500 II. Finalmente, y al objeto de fundir en uno solo toda la gama de sonidos y darle entrada al magnetoscopio para su grabación, a través del audio-dub, se cuenta con una mezcladora PIONER MA-62 de seis entradas.

La opinión de cuantos ilusionadamente están implicados en esta aventura controlada y necesaria para estar al día o a la altura de las exigencias del tiempo, es que los medios disponibles son los que se requieren para ofrecer garantías de calidad. Pero, también, que se hace necesaria la mejora de la gama, como espejo de unas aspiraciones producto de lo más importante poseído: el entusiasmo en busca de la obra bien hecha. ■

BRIGADA ACORAZADA EL GOLOSO (Madrid)

Trasvase de Programas de Dinamización Cultural

Los centros piloto, primera fase del Programa de Dinamización Cultural en los Cuarteles, dan paso a una segunda en la que las actividades pasan, desde el Ministerio de Cultura, a la responsabilidad civil de las comunidades autónomas u otras instancias administrativas correspondientes a las áreas geográficas de los emplazamientos militares.

EN virtud del acuerdo de Cooperación Cultural entre la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa y la Dirección General de Cooperación Cultural del Ministerio de Cultura, en el que se considera de máxima importancia la atención preferente a la formación integral del soldado, así como su programación posible, fueron puestos en marcha diferentes centros piloto en los que se introdujeron elementos progresivos de pedagogía con el fin de planificar, sistematizar y racionalizar los recursos existentes, mediante la articulación de equipos estables de programación, seguimiento y evaluación de actividades socioculturales, a la par que se proyectaba dirigir las unidades militares hacia la oferta cultural existente.

El desarrollo del programa de centros piloto, de una duración de un año natural, renovable automáticamente, comprendía para 1986 los siguientes acuartelamientos de la Brigada Motorizada número XXIII (Almería); la Brigada Acorazada de El Goloso (Madrid); la Academia Básica de Suboficiales de Talam (Lérida); el Ala Mixta número 46, Base Aérea de Gando (Las Palmas de Gran Canaria); Brigada Motorizada LII Araca (Vitoria) y la Base Militar de

Marines (Valencia), dotación que, este año, se ha engrosado con las incorporaciones del Tercio de la Armada en San Fernando (Cádiz), la Base de Cerro Muriano (Córdoba) y la Comandancia General de Melilla, como relevo de unos acuartelamientos que ya han superado la primera fase, o de centro piloto, y están en vías de pasar a la segunda, en las que la responsabilidad civil del acuerdo pasa de Cultura a las Comunidades Autónomas, instancias administrativas correspondientes a las áreas geográficas de los emplazamientos militares, o ya lo han hecho, como sucede con la Brigada Acorazada XII de El Goloso (Madrid).

Ampliación del Convenio

Esta operación de trasvase responde a la última intención del espíritu del convenio y supone la ampliación prevista del mismo, por la que el proyecto piloto, experimentada su fase de puesta en marcha, conformación y homologación positiva, sale de la intervención del Ministerio de Cultura. A este respecto, y como hemos dicho, el primer acuartelamiento afectado ha sido el de la Brigada Acorazada de El Goloso, en relación di-

recta ahora con el Ayuntamiento y Comunidad de Madrid, instituciones que asumen la responsabilidad de cogestión con la Capitanía General de la Región Centro, dado el carácter encauzador de jóvenes de las primeras en materia de educación y recreo, y el de tutela y formación militar de la segunda. Obvio sería decir que la apretada colaboración entre estos organismos hace sus respectivos papeles complementarios y de fusión, pero con claras obligaciones de partida, como son, por parte del Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid, el apoyo de las manifestaciones culturales de toda índole que se celebren en el acuartelamiento, la facilitación al soldado del conocimiento del área geográfica de la región militar mediante la realización de itinerarios culturales y el apoyo económico y técnico a la creación de centros piloto del Recreo Educativo del soldado en bases militares situadas en sus demarcaciones territoriales.

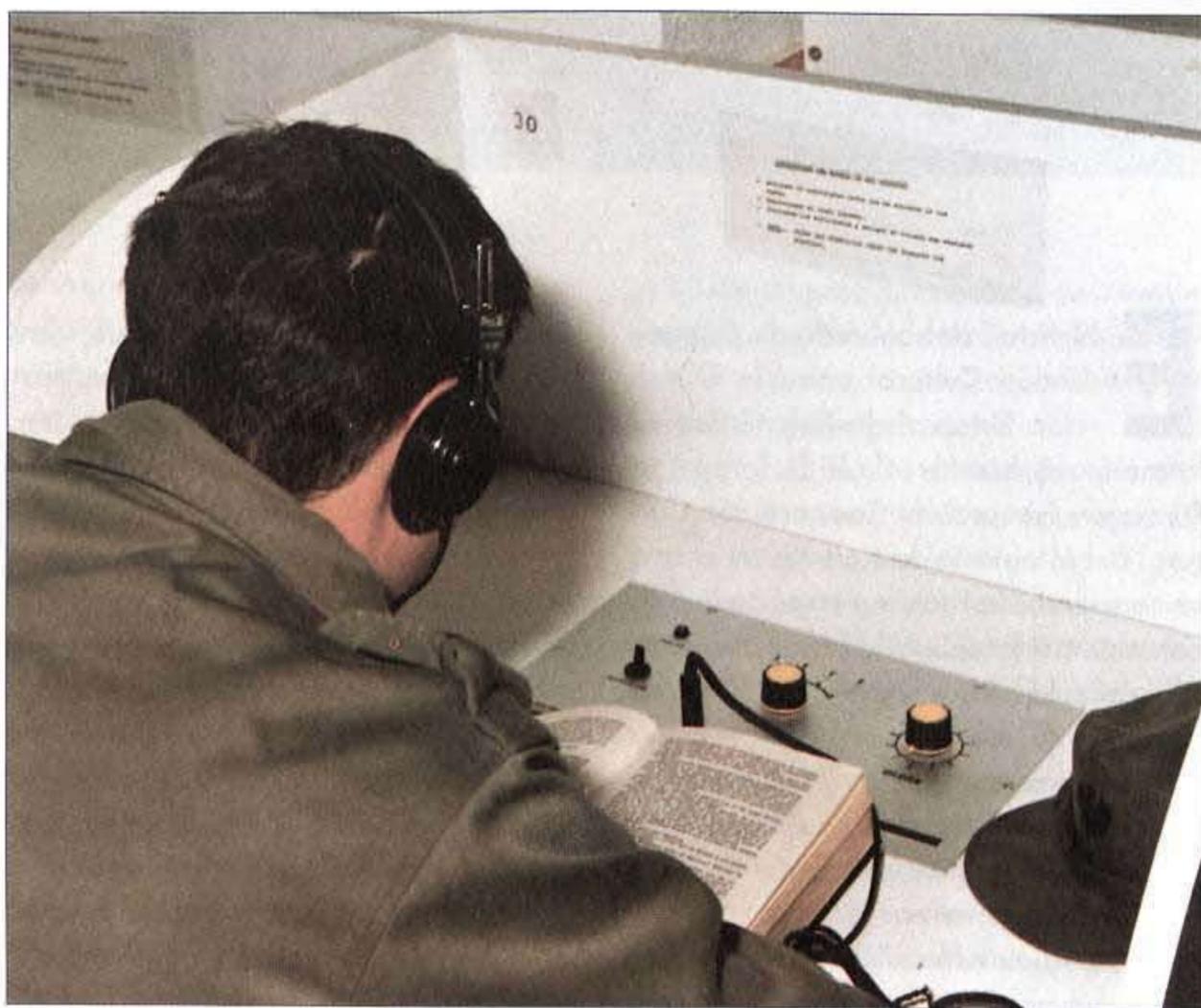
En este proceso de sucesión, varios acuartelamientos, que han cumplido o están en trance de finalizar su período de pruebas como centro piloto, ya preparan su ingreso en lo que se puede denominar período de plenitud, una vez superados los lógicos y obligados de preparación y tanteo. ■

BRIGADA MOTORIZADA XXIII VIATOR (Almería)

Gran actividad lectora

Los cerca de quince mil libros leídos durante el año 1986 en la Biblioteca de la BRIMT XXIII en su sede de Viator (Almería), hablan elocuentemente de una política lectora llevada a cabo con perspicacia y continuidad. De una población lectora apenas existente, se ha pasado en poco tiempo a convertir esta actividad en el eje lúdico-formativo del acuartelamiento.

LA BRIMT XXIII, situada en el término municipal de Viator (Almería), se encuentra a unos 14 km de la capital, circunstancia que, unida al hecho de estar reunido en una sola Base, ha posibilitado que el Ministerio de Defensa llegase a la conclusión de la conveniencia de organizar un centro piloto dentro del programa de Dinamización Cultural en el Cuartel. Y basándose en instalaciones ya existentes fue convirtiéndose en realidad adecuada la actual infraestructura del R.E.S. (Recreo Educativo del Soldado), encauzadora del tiempo de ocio del soldado, que cuenta con fonoteca, con cabinas individuales para cuarenta oyentes; sala de vídeo en beta y VHS, con pantalla gigante y posibilidad de audición colectiva para unos doscientos veinte hombres; sala de informática, capaz para cincuenta hombres al mismo tiempo; sala de proyección de cine, que pueden utilizar simultáneamente 350 personas; Hogar del Soldado, principal centro del acuartelamiento fuera del horario de adiestración, y otra serie de instalaciones de este tipo, en la que destaca una biblioteca con un aforo para ciento veinte lectores, que se multiplican hasta un número medio de dos mil mensuales desde que quedó establecida la oferta relativa a poder extraer libros de la instalación.



Animación a la lectura

Acaso sea en la BRIMT XXIII, donde la importancia del uso de la biblioteca como elemento formativo haya experimentado un auge más estimulante a la hora de entenderla como lugar de proyección de espacio de referencia y de plataforma educativa y recreativa. Para lograr dichas metas se han acometido esfuerzos de acondicionamiento, actualización y adquisición de fondos, análisis e información, etc. y, sobre todo, ha servido como motor de incentivos el cursillo denominado Animación a la Lec-

tura, por el que se le han generado posibilidades a los responsables de la biblioteca, con el fin de convertirla en centro apropiado de irradiación cultural. A tales efectos, jefes, oficiales y suboficiales, efectuaron un trabajo previo a aplicar, que, en sus líneas maestras han determinado directrices prácticas extraídas del análisis de diferentes temáticas, las cuales van desde las formas de provocar el hábito de la lectura en el cuartel hasta el efecto del cómic como estímulo para iniciar al joven en la lectura, pasando por el poder persuasivo de la representación teatral como medio de aproximación al texto.

Gráfico 1
Datos estadísticos sobre afluencia de público y nivel de lectura

Afluencia de público		
Mes	Personas	%
Enero	1.522	5,01
Febrero	3.292	10,08
Marzo	3.069	10,01
Abril	3.225	10,06
Mayo	1.219	4,01
Junio	1.847	6,08
Julio	1.528	5,03
Agosto	2.322	7,65
Septiembre	3.313	10,09
Octubre	3.482	11,04
Noviembre	2.532	8,34
Diciembre	2.978	9,81

(1) Según los datos recogidos durante 1986, la asistencia total de público a esta Biblioteca de Trova se cifra en 30.329 personas.

(2) El recuento diario de libros y de público se interrumpe el día 25 de cada mes. Teniendo en cuenta los días no computados estadísticamente, la cifra total ascendería aproximadamente a 38.900 personas.

Libros más adecuados

En las instalaciones de Viator, que ya se reclama como paradigma de otros acuartelamientos, se ha procurado un fondo de libros disponibles en consonancia con un estudio sobre demandas reales y potenciales. Las novelas de aventuras y otros relatos de acción parecen captar la atención de la inmensa mayoría lectora, pero siempre hay una lectura para cada persona y en cada momento, por lo que se hace imprescindible la orientación del encargado de la biblioteca, que conoce, en primer lugar y obviamente, el fondo poseído, y, en segundo, el nivel de lectura de la persona a la que va a hacer la recomendación. La poesía, por el contrario, es un género poco frecuentado, sobre el que se han efectuado esfuerzos de promoción, y ampliado el número de antologías, en las que la variedad de autores puede entroncar

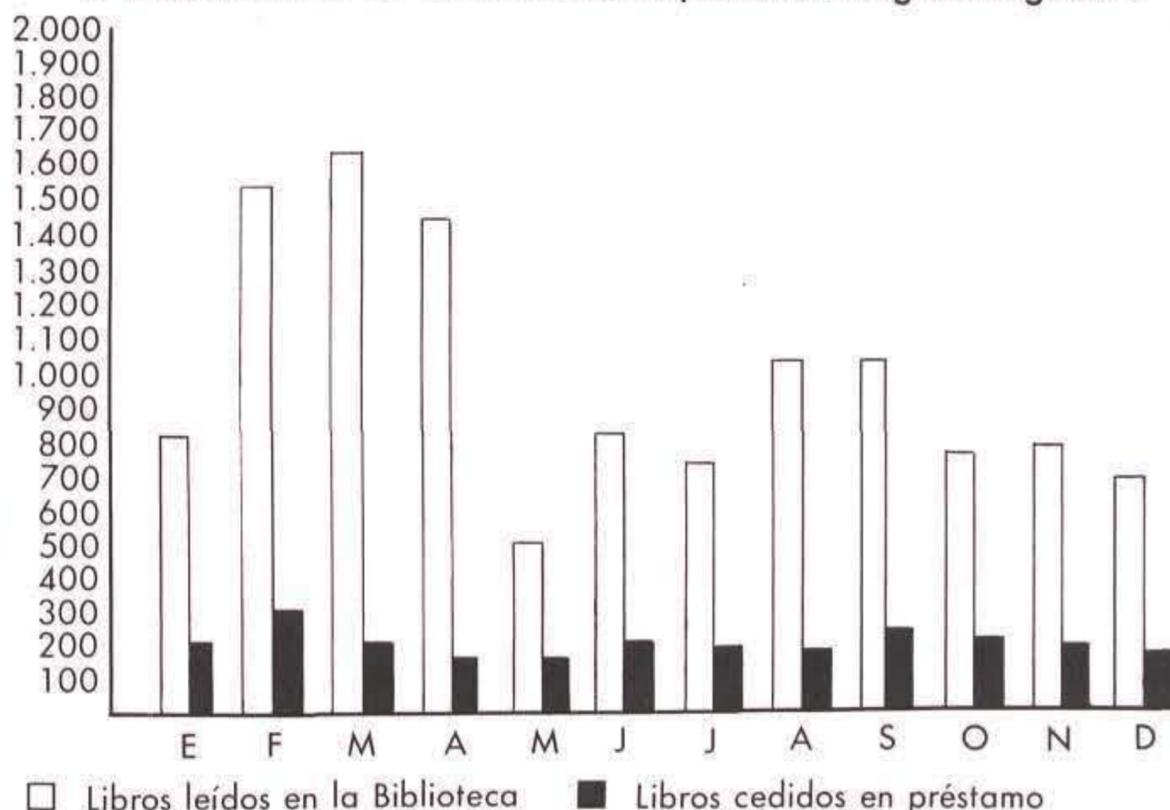
Gráfico 2
Nivel de lectura en 1986

Mes	Biblioteca	Préstamo	Total	%
Enero	830	209	1.039	7,2
Febrero	1.522	320	1.842	12,7
Marzo	1.628	219	1.847	13,4
Abril	1.430	172	1.602	11,1
Mayo	510	162	672	4,6
Junio	834	213	1.047	7,2
Julio	743	193	936	6,5
Agosto	1.048	185	1.233	8,5
Septiembre	1.034	250	1.284	8,9
Octubre	771	218	989	6,8
Noviembre	803	199	1.002	6,9
Diciembre	704	176	880	6,1

Durante el año 1986 han sido cedidos en préstamo fuera de la Biblioteca 2.516 libros. En la propia dependencia se han consultado 11.857, lo cual da un total de 14.373 libros.

Se aprecia un descenso del nivel de lectura de libros durante los meses de verano, como consecuencia de la menor afluencia de público.

Gráfico 3
El balance anual de nivel de lectura presenta el siguiente gráfico:



— Se observa una línea más uniforme en el nivel de libros prestados a domicilio que en el de libros consultados en la propia Biblioteca, lo cual refleja la existencia, aunque minoritaria, de un público asiduo a la lectura, ajeno a las fluctuaciones mensuales de asistencia durante todo el año.

— El balance anual del nivel de lectura no se corresponde exactamente con el de afluencia, debido a que gran parte del público prefiere leer la prensa antes que los libros, normalmente de menor aceptación.

con la sensibilidad varia de los individuos. Las obras dramáticas que, como los relatos, tienen mayor número de adeptos, y el libroforum, que persigue un acercamiento afectivo e intelectual

con la obra, cuya técnica de animación veremos en el siguiente epígrafe, vienen a conformar, a grandes rasgos, la cantera de recursos, cada vez más aprovechada en este acuartelamiento. Esta



proyección, a todas luces halagüeña, aunque todavía insatisfactoria, no hubiera sido posible sin la aportación de unos medios y condiciones necesarias: una biblioteca espaciosa y bien dotada, un equipo humano orientador liberado de otras tareas, acceso cómodo y directo a los libros, facilidades para obtenerlos en préstamos y tiempo libre suficiente para la lectura.

El libroforum, técnica estimulante

Para estimular al máximo los recursos de que dispone una biblioteca se ponen en marcha diferentes técnicas de animación, entre las que se encuentran el *libroforum*. Como hemos dicho, con el *libroforum* se pretende un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, que, a su vez, se convierte en una estimación hacia los libros en general. Tal sistema de captación ha sido puesto

en marcha en la BRIMT-XXIII por el animador correspondiente, quien, antes de cada sesión con grupos no superiores a 30 personas, establecía el nivel de lectura y seleccionaba un libro adecuado, con características de brevedad, agilidad en el desarrollo del tema, personajes bien trazados y calidad literaria. La lectura y discusión conseguían que el libro pasara a formar parte de la vida propia del lector, quien, súbitamente, podía experimentar el placer de leer; desarrollaba el espíritu de curiosidad; descubría la importancia del lenguaje escrito; veía crecer su vocabulario y desarrollaba el sentido de trabajo en grupo.

Confort y variedad de lecturas

El hecho de que la biblioteca del R.E.S. esté dotada de aire acondicionado hace que sea un lugar confortable

donde el soldado encuentra el silencio y las condiciones exigidas para una mejor concentración que redunde en una más provechosa lectura. Con unas existencias de seis mil volúmenes, en la que se alternan los géneros ya enunciados con las enciclopedias, los diccionarios, el ensayo, las colecciones de temas de divulgación científica y técnica y los *comics* oxigenantes, la biblioteca se sirve del complemento de una amplia baraja de prensa periódica, en la que se cuentan los principales diarios y revistas españolas y los más representativos de ámbito local, junto con la *Guía Juvenil*, órgano de comunicación que permite al soldado no perder el hilo de las oportunidades en su regreso a la vida civil. ■

ACADEMIA GENERAL BASICA DE SUBOFICIALES DE TALARN (Lérida)

Dinamización en la Academia de Suboficiales

Entre las actividades que se llevan a cabo en la Academia General Básica de Suboficiales de Talarn, dos de ellas destacan por su originalidad de planteamiento, arraigo e importancia de los resultados: el coro y el miniaturismo, propiciadores de una imagen dinámica formativa a lo que, hasta el momento de su puesta en marcha, significaba el Recreo Educativo del Soldado.

UNA idea de la integración experimentada entre la Academia General Básica de Suboficiales de Talarn y los habitantes de la zona la refleja el hecho de una colaboración en materia cultural cada vez más estrecha y que ha venido a desembocar en la puesta en escena de distintas obras teatrales con actores procedentes de las instituciones militar y civil. Respondiendo al mandato constitucional y con el objeto de llenar el tiempo libre del soldado, el programa creado para educar va, en principio, dirigido a conseguir una mentalización de los cuadros de Mando sobre la importancia de los momentos de ocio del soldado en el cuartel y a una participación masiva de la tropa en las actividades. La Academia General Básica de Suboficiales forma parte del referido programa como centro piloto desde 1984 y, una vez al año, realiza una propuesta en común con otras unidades pioneras del Ejército en este proyecto de dinamización, con la finalidad de evaluar lo realizado y programar las actividades futuras.

Entre las actividades que desarrolla la Academia, abarcadoras de los más variados campos, destacan dos, las cuales han adquirido una excepcional importancia por la calidad de los resultados y la proyección exterior obtenida: el coro y el miniaturismo, que añaden una imagen nueva a la que, hasta ahora,



significaba el Recreo Educativo del Soldado.

El coro: un rescate al tiempo

El Coro de la Academia nace en el curso 1982-83, con la IX Promoción de «Caballeros Alumnos», que participa en la formación del mismo en un número aproximado de unos 30 Caballeros Alumnos, los cuales, en los primeros momentos, afrontan la ejecución de canciones de tipo religioso para, a con-

tinuación y alentados por la buena acogida, pasar a las de carácter militar, en una labor de recuperación de canciones en desuso, olvidadas o en trance de desaparecer. El proyecto, y su posterior desarrollo, tuvo como consecuencia la puesta al día de las referidas canciones y su conocimiento por otros cuarteles, recepción animosa que se reflejó en el curso 1983-84, durante el cual, con la X Promoción, el Coro adquirió una gran relevancia al aumentar su número hasta cien Caballeros Alumnos, a los que

REFERENCIAS



acompañaron otros veinte del Cuerpo de Músicos Militares que se encontraban realizando la fase de formación militar previa a su ascenso a sargento. Las actuaciones más destacadas tuvieron lugar en su sede de la Academia, en Talam, con motivo de que pasara por la ciudad ilerdense la vuelta ciclista a España y en un festival que la Cruz Roja organizó en Barcelona. El Coro, ya suficientemente consolidado, suponía una realidad evidente y un *elepé* en la Ciudad Condal vino a manifestarlo objetivamente. Con la XI Promoción el Coro inicia su más relevante proyección foránea. El número de integrantes ha sido fijado en ciento veinte hombres que viajan a La Coruña, Santiago de Compostela, El Ferrol, Madrid, etc., y graban dos cintas de cassettes con numerosas canciones ya no exclusivamente religiosas o militares, sino, también, de carácter folclórico general, pauta que extiende la XII Promoción con actuaciones significativas en las Islas Canarias (Semana de las Fuerzas Armadas), y en el Teatro Real de Madrid (Premio Ejército

de Música Militar). El futuro del Coro, que, aparece despejado y llamado a más altas cotas de calidad con sus actuaciones cuando, a principio de año, se incorpora a la Academia el Tercer Curso de la Escala Básica de Suboficiales y aúnan sus esfuerzos con el de los Caballeros Alumnos del Primer Curso. Veteranos y novatos darán cauce a sus voces e ilusiones rescatando canciones y expandiéndolas a todo el ámbito español.

Maquetismo y miniaturismo, dos ramas de recreo

La Sección de Maquetismo y Miniaturismo funciona como dos ramas de los recreos educativos del soldado y del alumno de la Academia con el objetivo de facilitarles un *hobby* creativo que llene el tiempo libre y desarrolle la imaginación y la voluntad del individuo. Contando con la financiación del programa de dinamización cultural se logra que las maquetas, de gran belleza y utilidad constatable, queden reduci-

das a un mínimo costo, dada la facilitación gratuita del material de construcción. En cuanto al miniaturismo se efectúan en su confección todas las fases creativas posibles: moldeado, fundición, pintura, etc., dirigiéndose las actividades elaboradoras hacia una de las facetas militares más atractivas: los uniformes del Ejército de Tierra en uso, así como la evolución de los mismos a través de la historia. Una idea de las consecuciones de la actividad en cuestión queda reflejada en el hecho de poseer la Academia más de 300 miniaturas de acuñación original, realizadas por los Caballeros Alumnos y Soldados, quienes, además de ver plasmados sus trabajos emplean su tiempo en una investigación metódica previa, complemento estudioso que cuadyuva en su formación integral. Creatividad y ciencia, por tanto; análisis y registro, con el noble objetivo de realizarse, realizando una obra bien hecha. Ética y estética del soldado que a su oficio de guerrero une un don servible de enriquecerse modelando la historia. ■

INFANTERÍA DE MARINA, TERCIO DE LA ARMADA: SAN FERNANDO (Cádiz)

El Gabinete de Orientación Humana

Es un hecho indiscutible que tanto por la edad crítica de los jóvenes que inician su servicio militar, como por las diferentes circunstancias que afectan y cambian radicalmente su vida al ingresar en filas, el soldado traslada al acuartelamiento los problemas genéricos que afectan a la juventud española, y que se agravan por el creciente rechazo que éstos sienten hacia el Servicio Militar Obligatorio.

EL Gabinete de Orientación Humana se crea en noviembre de 1984 impulsado por los Capellanes de la Unidad. En el Acta de la Junta de Gobierno que inicia su puesta en marcha se reflejan sus fines: «...se crea el Gabinete de Orientación Humana, al que podrán asistir todos los soldados de manera directa y espontánea, para exponer cuantos problemas deseen: morales, psíquicos, laborales, familiares, etc.»

El equipo interdisciplinar se plantea ayudar íntegramente al soldado, realizando una labor de asesoramiento y tratamiento legal, clínico, laboral y burocrático.

Composición

La composición del Gabinete, al aprovechar las titulaciones de Oficiales de Complemento y Tropa, presenta ciertas variaciones coyunturales que afectan, en general, al número de personas que trabajan en cada uno de los campos de actuación. La estructura general es la siguiente:

- Dirección del Gabinete: Capellanes de la Unidad.
- Equipo de asesoramiento legal: Oficiales de Complemento Licenciados en Derecho.
- Equipo Médico: Unidad de Sanidad.
- Oficial Psicólogo del Tercio de la Armada.

El Gabinete, ubicado en la Biblioteca del Centro de Tropa, funciona diariamente de 15,00 a 17,00 horas.



Actuación del gabinete

Cuando un soldado contacta con el Gabinete con un problema determinado, se inicia un estudio para delimitarlo y establecer el área o áreas concretas de actuación. Posteriormente, por cada

área de actuación responsable, se tramita su solución —si la tiene dentro del ámbito de la Unidad—, en caso de que el equipo carezca de medios o competencias, realiza una labor de asesoramiento y apoyo.

REFERENCIAS



Gran parte de los asuntos tratados no pueden ser solucionados dentro del tiempo del Servicio Militar, en cuyo caso, no obstante, se presta la ayuda y orientación necesaria para su solución parcial y, al menos, se intenta evitar que durante la permanencia en filas, se agrave.

Los servicios más solicitados por el soldado —75 por 100 del total de casos atendidos— son los relacionados con temas de índole legal, relativos, casi todos ellos, a las exenciones del Servicio Militar, prórrogas, permutas, cambios de demarcación, etc. Le siguen en importancia, con un 15 por 100, problemas de tipo psicológico —estados depresivos en su mayoría— así como de desadaptación al ambiente. En el aspecto médico, los casos más frecuentes son los que presentan cuadros depresivos reactivos que exigen, junto a otras actuaciones, atención médica.

Es curioso constatar que los casos atendidos por problemas derivados del consumo de alcohol y otras drogas son esporádicos y poco significativos, tal vez por falta de campañas adecuadas o desconfianza de los afectados.

Desde primeros de diciembre de 1984, que inició su actividad el Gabinet-

te, hasta la actualidad y, a pesar del relativamente poco tiempo transcurrido para obtener resultados estadísticos de garantía, se ha producido un incremento apreciable en la demanda que, a lo largo del año 1986, atendió a un total aproximado de 150 casos, lo que supone un 7 por 100 aproximadamente del personal de reemplazo de la Unidad, que indica un incremento sobre el año 1985 —con unos 100 casos atendidos— del 50 por 100.

Por sectores sociales, si bien los soldados atendidos proceden de diversos estamentos sociales, predominan los de origen social y cultural más deprimido y en este sentido, el Programa de Dinamización Cultural, en el que está inmerso el Tercio de la Armada, abre, por otra parte, nuevas posibilidades.

El Gabinete es consciente que los casos tratados, en especial los que requieren ayuda del psicólogo o del equipo médico, son solamente una muestra, más bien pequeña, de los que realmente precisan la colaboración del equipo. El soldado que realiza su Servicio Militar trasladado al acuartelamiento los problemas genéricos que afectan a la juventud española, agravándose por el creciente

rechazo que éstos sienten hacia el Servicio Militar Obligatorio.

En función de lo anterior, actualmente, se está orientando la labor del Gabinete en un trabajo activo, para lo que se cuenta con la colaboración del Club de Tropa, al que pertenece, así como de los Mandos de Unidad tipo compañía, ya que éstos, al estar en estrecho contacto con el soldado, conocen mejor sus problemas y pueden facilitar las consultas.

La valoración de la experiencia, pasada la etapa que pudiéramos denominar de «rodaje», es totalmente positiva, lo que permite asegurar que la creación de equipos de esta naturaleza puede ser de gran utilidad en otras Unidades, especialmente en las que agrupen a gran cantidad de jóvenes, hecho que redundaría, además, en beneficio del conjunto, pues permitiría a todos intercambiar opiniones y experiencias. Por último, destacar que estos equipos no exigen, apenas, infraestructuras específicas, siempre que se aprovechen las diferentes titulaciones de la Tropa y de los Oficiales y Suboficiales de Complemento, lo que nos impulsa, de nuevo, a aconsejar a otras Unidades la creación de otros Gabinetes. ■

A C T I V I D A D E S



Programa Recreo Educativo del Soldado 1987

DESDE 1984 y a través del R.E.S. (Recreo Educativo del Soldado), se han puesto en marcha, en distintas unidades militares, una serie de actividades destinadas a llenar de contenidos culturales y recreativos el tiempo libre del soldado. Desde entonces, es indudable que la filosofía del programa va consolidándose y, que la experiencia que ya han adquirido los primeros centros piloto, está siendo trasvasada a las nuevas unidades que se incorporan.

De una evaluación global sobre las actividades realizadas en 1986 se deduce que, en principio, el proceso sociocultural se va estructurando en lo que se refiere a ofertas e iniciativas, así como en su método organizativo, se aprecia sin embargo, la necesidad de hacer mejoras para rentabilizar más los medios y recursos que se utilizan.

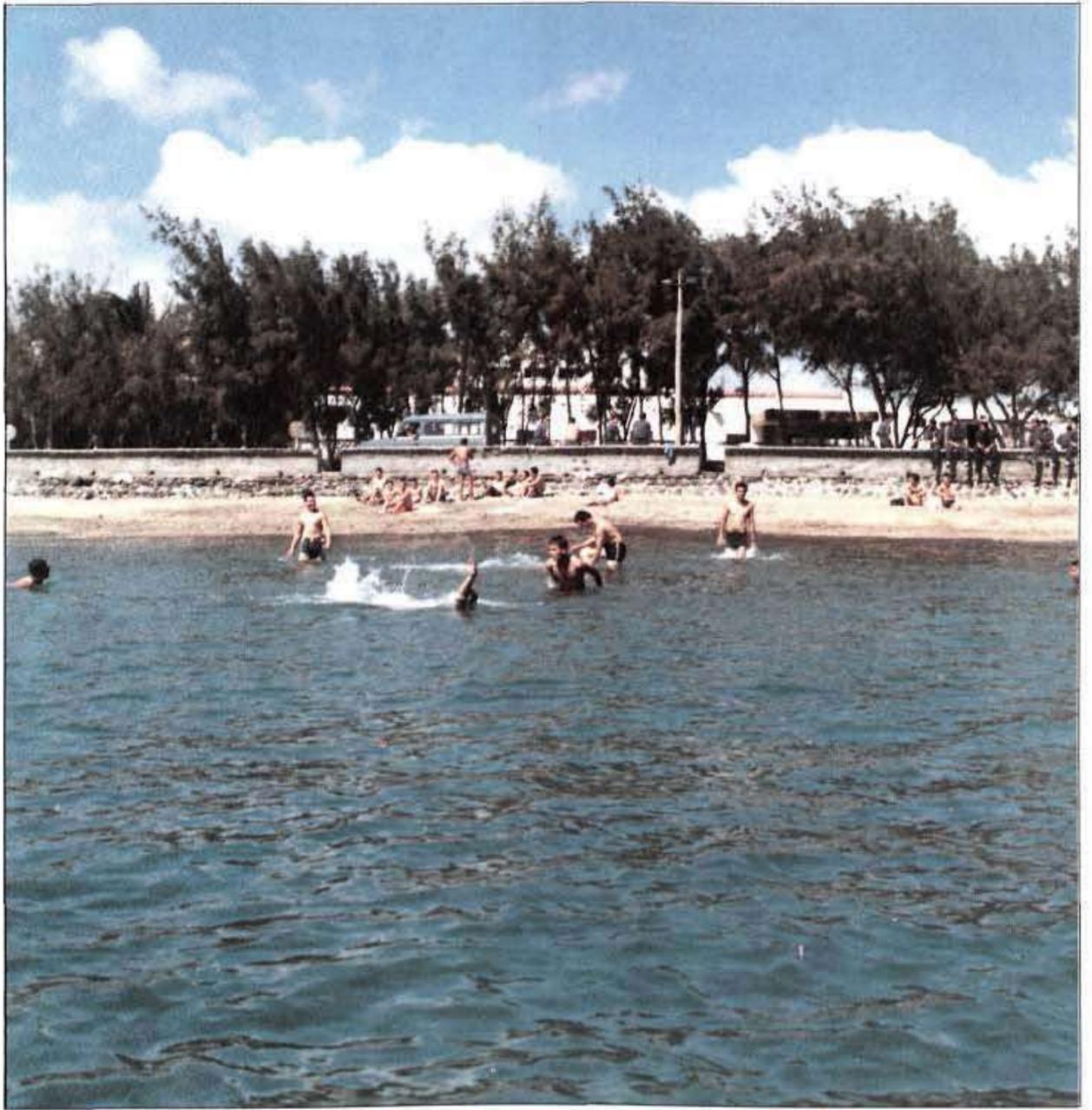
En esta línea, en el III Encuentro del Programa de Dinamización Cultural en el Cuartel, celebrado en el Castillo de Magalia, durante los días 14, 15 y 16 de diciembre pasado, se marcaron como pautas para 1987:

- La incorporación de las Unidades Militares a los circuitos culturales de las Comunidades Autónomas de su emplazamiento.
- Mejora de los sistemas de información, participación y coordinación del R.E.S.
- Establecer los cauces para una mayor participación y responsabilidad del soldado en el R.E.S. y promover el intercambio cultural y de experiencia entre las distintas Unidades.

REFERENCIAS

Programa del R.E.S. para 1987 Brigada Motorizada XXIII - Viator - Almería Actividades:

- Visitas turísticas:
 - Seis por trimestre.
- Cine:
 - Dos películas semanales.
- Fonoteca:
 - Cursillo de idiomas (inglés, francés).
 - Semanario mensual de música: jazz, clásica, flamenco, rock.
 - Audición diaria de cuatro canales de música, atendiendo a las solicitudes del soldado.
- Videoteca:
 - Ciclo mensual de cinefórum: bélico, histórico, comedia musical, etc.
 - Proyección diaria de una película.
 - Jornadas dedicadas al arte con apoyo de diapositivas.
- Informática:
 - Cursillo de introducción a la informática.
- Biblioteca:
 - Continuar con el funcionamiento habitual, actualizando prensa y revistas de interés general, así como la adquisición de nuevos libros.
- Deportivas:
 - Dos competiciones de ping-pong, ajedrez y tiro con carabina.
 - Dos competiciones de baloncesto, balonvolea y balonmano.
- Musicales:
 - Potenciación de un conjunto músico-vocal, surgido con ocasión de los festejos patronales.
 - Realización de dos concursos (literario, manualidades, dibujo y pintura, fotografía) coincidiendo con la celebración de la festividad de la Inmaculada y el día de las Fuerzas Armadas.



Tercio Armada de Infantería de Marina - San Fernando - Cádiz

Actividades:

- Festivales.
- Conferencias.
- Cine-fórum.
- Disco-fórum.
- Exposiciones.
- Audiovisuales.
- Visitas monumentales.
- Aula de informática.
- Taller de manualidades.
- Vídeos culturales.
- Excursiones.
- Concursos.
- Actividades deportivas.
- Juegos recreativos.
- Cursillos monográficos.

Semana Cultural y Recreativa del Infante de Marina:

- Coincidiendo con la festividad del Carmen, Patrona de la Marina, se organizará la Semana Cultural del Infante, en donde se llevarán a efecto:
- Finales de juegos deportivos: futbito, voleibol, baloncesto, balonmano, tracción de cuerda, cross, pista militar.
 - Finales de juegos recreativos: mus, dominó, damas, ajedrez, ping-pong.
 - Festivales: guitarra, cuadro flamenco, cómicos, cante flamenco, conciertos de música.
 - Concursos: fotográfico con temas militares, literario, trabajos manuales.

Brigada Mecanizada XXI - Cerro Muriano - Córdoba

Actividades:

- Informativas:
 - Crear un medio de información, periódico, que permita conocer con antelación las actividades del R.E.S.
 - Dirigido a todas las Unidades de la Base.
 - Periodicidad quincenal, en principio.
 - Divulgación en locales de uso común, en dormitorios, oficinas, etc.
 - Con actividades como: sinopsis de películas a proyectar, libros adquiridos, excursiones a programar, etc.
 - Con personal colaborador captado y apto para desarrollar esta actividad.
 - Con recursos:
 - Humanos, a cargo de personal de la Unidad.
 - Técnicos, una fotocopidora.
 - Económicos.
 - Biblioteca:
 - Buzón de sugerencias para que el soldado indique los temas que le gustaría leer en la biblioteca.
 - Primera fase: remodelación de las instalaciones existentes.
 - Segunda fase: aumentar el número de volúmenes y ampliar la prensa que se recibe.
 - Visitas turísticas:
 - Impulsar las visitas turísticas.
 - Contactar con las Delegaciones de Cultura de la Junta de Andalucía para que apoyen estas visitas, tanto en el plano cultural como económico (entrada libre y petición de guías de los monumentos a visitar).
 - Entidades culturales:
 - Contactar con las entidades culturales de la ciudad para que nos informen de los actos que llevan a cabo y en los que el soldado puede participar como sujeto activo o pasivo.
 - Videoclub:
 - Adaptación del local de cine existente en el núcleo A, como sala de vídeo

con pantalla gigante y creación de una sala, de las mismas características, en el núcleo B de la Base.

— Actividades: tanto culturales como de esparcimiento con participación del soldado en vídeo-fóruns.

— Apoyo informativo con revistas especializadas de información del soporte vídeo.

- Fonotecas:
 - Creación de dos fonotecas para los núcleos A y B.

Academia General Básica de Suboficiales (Talarn, Lérida)

Actividades:

- Informativas:
 - Información a cuadros de mando.
 - Una charla al mes con la tropa para informarles de las actividades del R.E.S.

— Continuar la edición del tríptico del R.E.S. y Guía del Soldado.

— Continuar con la publicidad de las actividades del R.E.S. mediante carteles anunciadores.

- Recreativas-formativas-culturales:
 - Taller de teatro.
 - Visitas turísticas.
- Una mensual.
- Obtener ayuda e información de organismos civiles.

— Festivales:

- Realizar un mínimo de 4 ó 5 (Navidad, primavera, juras de bandera).

— Cursos, seminarios, charlas:

- Realizar un curso al año: fotografía, guitarra, salvamento y socorrismo, natación.

- Realización de 10 charlas anuales, con posibilidad de traer conferenciantes especializados en temas de interés cultural y social.

— Biblioteca:

- Crear la biblioteca volante por Compañías para incrementar el índice de lectura.

— Cine y vídeo:

- Continuar la programación actual (1 sesión diaria y 2 sesiones sábados y festivos).



REFERENCIAS

- Fonoteca:
 - Continuar con las audiciones libres.
 - Programar un número mínimo de una sesión mensual dirigida.
- Vídeo-fórum:
 - Continuar con la programación actual (una sesión cada 15 días).
- Conjunto rock:
 - Continuar su funcionamiento y conseguir actuaciones de ámbito externo al Centro.
- Publicaciones:
 - Continuar la tirada de «La Gaceta de Santa Engracia», mensualmente.
 - Emisión de artículos y colaboraciones con la revista del R.E.S. regional «Ciudadela».
- Murales.
- Maquetismo y miniaturismo.
- Concursos y juegos:
 - Organizar en épocas festivas pa-

tronales y locales, diversos juegos y concursos.

- Aula de informática:
 - Organizar un curso de informática en lenguaje Basic.
- Deportivas:
 - Organizar 3 campeonatos anuales entre Compañías.
 - Creación de equipos deportivos para participar en torneos de organización local o provincial.
 - Comenzar la práctica del esquí.
 - Mantener la práctica deportiva.

Apoyos:

- Cursos de taller de teatro.
- Cursos de animación a la lectura, video, cine, periodismo...



Brigada Acorazada XII - El Goloso - Madrid

Actividades:

- Informativas:
 - Instalación de teletexto para el Punto de Información Juvenil, conectado con Centros de la misma especialidad.
 - Edición de la revista «La Gaceta Golosa», con una tirada de 800 ejemplares al mes.
 - Edición del Boletín Informativo, con una tirada de 300 ejemplares a la semana.
 - Edición del Folleto de Información al Recluta, 3.000 ejemplares año.
 - Realización de encuesta informativa a los Reclutas.
 - Información por megafonía.
 - Información por carteleras-tablores de anuncios.
 - Proyección de películas sobre actividades del R.E.S.
 - Instalación de 2 buzones de sugerencias.
- Deportivas:
 - Cuatro competiciones de deportes de balón.
 - Dos competiciones de deportes militares.
 - Tres cursillos de artes marciales.
 - Un cursillo de natación.
- Culturales:
 - Turismo.
 - 52 visitas turísticas a Madrid y provincias limítrofes.
 - Bibliotecas.
 - Campaña de animación a la lectura.
 - Informática:
 - Tres cursillos de 40 sesiones cada uno.
 - Artes:
 - Tres cursillos en las diferentes especialidades.
 - Concurso-exposición para alumnos.
 - Campaña de animación al arte.
 - Fotografía:
 - Tres cursillos de fotografía.
 - Concurso-exposición para alumnos.

- Idiomas:
 - Tres cursos de inglés y francés.
- Conferencias-coloquios.
 - Un mínimo de 12 conferencias anuales sobre temas de interés general.
 - Concursos culturales y artísticos.
 - Tres concursos culturales y artísticos sobre creaciones de la Tropa.
 - Concurso de belenes.
 - Actividades artísticas.
 - 2 representaciones teatrales.
 - 3 festivales de Despedida del Soldado.
- Recreativas:
 - Cine-vídeo.
 - Proyección de 8 películas, semanales, en cada sector.
 - Tres cursillos de vídeo-fórum.
 - Fonoteca.
 - Audiciones individuales y colectivas diarias.

Comandancia General - Melilla

Actividades:

- Visitas turísticas.
 - Dos salidas al mes, con capacidad para 90 hombres.
- Bibliotecas.
 - Potenciación de las existentes, prensa regional y comics.
- Vídeos.
 - Creación de vídeo-fóruns.
- Deportivas.
 - Federación de equipos a nivel local, regional e incluso nacional.
- Musicales.
 - Actuaciones de conjuntos musicales y corales de calidad nacional.
- Folclóricas.
 - Actuación de diversos grupos regionales.
- Fonotecas.
 - Tres centros, área norte (Tercio Gran Capitán), área centro (Reg. Art. n.º 32), área sur (Reg. Caball. n.º 10).
- Informática.
- Manualidades.

Base Aérea de Gando - Las Palmas

Actividades:

- Informativas.
 - Revista «Zeta».
 - Proyección y emisión diaria del «Gandodiario».
 - Información tríptico, encuentros.
- Vídeo.
 - Proyección vídeo-clips.
 - Proyección diaria película vídeo.
 - Vídeo informativo-cultural.
 - Vídeo-fórum fin de semana.
 - Vídeo-fórum.
- Biblioteca
- Fonoteca.
- Musicales.
 - Conciertos (en festivos).
 - Grupo folclórico.
 - Ciclos de audición.
- Cursos.
 - Idiomas.
 - Informática.
 - Confección de revistas.
 - Encuadernación.
- Excursiones.
 - Tres viajes a la península con intercambio (fin de semana).
 - Una excursión cultural, bimensual, al interior de la isla.
- Semana de la Juventud.

Base Militar de Marines - Valencia

Actividades:

- Deportivas.
 - Competiciones, a nivel de Compañía, de todos los deportes colectivos.
 - Organización de equipos, individuales, a nivel Regimiento.
 - Curso de iniciación a deportes prácticos como natación e iniciación al montañismo o excursionismo.
 - Iniciar los contactos para sacar a nuestros equipos fuera de la Base.



- Recreativas.
 - Mejorar las instalaciones del Hogar del Soldado en todas sus facetas.
 - Mejorar el vídeo común de base, intentando elegir películas de máximo interés informativo.
 - Intentar dotar a la Base de una sala de juegos recreativos con billares, futbolines, ping-pong, ajedrez, etc.
 - Aumentar el número de excursiones turísticas, con el objetivo de llegar a 2 al mes.
- Culturales.
 - Potenciar el área de lectura con material más atractivo que el actual.
 - Habilitar una fonoteca.

Base Militar de Araca - Vitoria

Actividades:

- Cursos.
 - Cerámica.
 - Pintura.
 - Maquetismo.
 - Fotografía.
- Organización de equipos de trabajo entre el personal de Tropa (dentro de cada área).
 - Potenciación de la biblioteca.
 - Contactar con organismos civiles de la zona (Gobierno Vasco y Diputación), así como con personal especializado.
 - Apoyos institucionales para representaciones, conciertos, etc.
 - Activación de la sala de estar (cafetería de tropa).
 - Obtención de vídeos culturales. ■

I N F O R M A C I O N

Cursos sobre Dinamización Cultural en el Cuartel

En los dos últimos años y, en relación con el Programa de Dinamización Cultural en el Cuartel, se han venido desarrollando una serie de Cursos destinados a la preparación de los responsables del Área de Extensión Cultural en las Bases Militares.

ANIMACION A LA LECTURA

A este curso, de tres días de duración, asistieron 15 oficiales y 10 suboficiales que analizaron, entre otros temas, la utilización del comic como atracción a la lectura, relación entre cine y literatura —tomando como base la novela clásica de aventuras— la utilización, conocimiento y ambientes de textos teatrales para futuras escenificaciones en las Unidades Militares, así como la iniciación al libro de divulgación científica y conceptos generales sobre el panorama editorial.

VIDEOFORUM

Este curso, también de tres días de duración, giró en torno a dos grandes temas, Imagen y Dinámica de Grupos. El objetivo era preparar y orientar a los mandos como coordinadores de videofórum.

Dentro del área de Imagen se analizó el lenguaje cinematográfico y de televisión, interpretando estos medios desde un punto de vista activo, crítico y técnico. En lo que se refiere al área



de Dinámica de Grupos, se marcaron pautas para orientar los debates, controlarlos, provocarlos y catalizar las aportaciones más importantes.

INFORMATICA

En la sede madrileña de la compañía INVESTRONICA tuvo lugar el primer cursillo informativo sobre lenguaje BASIC con asistencia de tres oficiales y ocho suboficiales, responsables de la instalación y mantenimiento de las Aulas de Informática en los Centros Piloto de las diferentes Bases. Una vez finalizado el cursillo, de tres

días de duración, los participantes han realizado prácticas con ordenadores durante 15 días. La segunda fase, con una semana de duración, tendrá lugar a lo largo de este año.

ANALISIS PERIODISTICO APLICADO

Este curso, de cuatro días, destinado a los responsables del Recreo Educativo del Soldado de la Brigada Acorazada XII, «El Goloso», tenía como objetivo analizar la Revista de distribución interna en las Unidades. En el mismo se planificó su esquema



de funcionamiento, funciones del Consejo de Redacción, análisis del lenguaje periodístico y elementos básicos de maquetación, con supuestos prácticos.

FORMACION DE MONITORES

Del 26 al 30 de abril pasado se celebraron en el Castillo de Magalia unos cursos sobre Formación de Monitores de Dinamización Cultural en el Cuartel, destinados a oficiales y suboficiales de los Centros Piloto.

CONTENIDOS

Area de conocimientos

Dinamización Cultural

- Características
- Objetivos

- Implicaciones
 - Metodologías
- Destinatarios: Los jóvenes
- Características psicológicas
 - Características sociales

Area de Metodologías

Dinámica de Grupos

- El trabajo en grupos
- La información
- La comunicación

Las Programaciones:

- El seguimiento
- La evaluación

Areas específicas

- La información y difusión
- El vídeo
- La informática

Los objetivos de este curso han sido profundizar en los contenidos de la Dinamización Cultural, posibilitando los apoyos metodológicos a los responsables, reforzando las prácticas

existentes y articulando los técnicas específicas de trabajo.

ENCUENTROS

En el marco del Convenio de colaboración entre los Ministerios de Cultura y Defensa, y como un elemento cualitativo en el seguimiento del Convenio, se han venido celebrando —desde la firma del mismo— dos Encuentros anuales con la participación de representantes de ambos Ministerios además del personal técnico involucrado en el mismo. Los objetivos de estos Encuentros son evaluar el desarrollo y los resultados del Programa en los nueve Centros Piloto del Convenio.

SEMINARIOS «PROBLEMÁTICA DE LA JUVENTUD»

Organizados por la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales

REFERENCIAS



Ejército, transmisiones.

de la Defensa y con participación de altos mandos militares y representantes de organismos civiles, se celebraron dos Seminarios en noviembre de 1986 y marzo de 1987, en torno a la problemática de los jóvenes en edad de cumplir su servicio militar.

Entre las conclusiones más importantes del 1.º destacan: adecuar las aptitudes personales del joven con las características del puesto, liberarle de funciones no muy acordes con el servicio militar y mejorar su formación en aquellos oficios que sean de utilidad para las propias unidades. También potenciar sus posibilidades de inserción en relación con el empleo, la educación y la cultura.

Al II Seminario asistieron 40 capitanes de los tres Ejércitos y representantes de los Ministerios de Educación y Ciencia, Trabajo, Cultura, así como otras instituciones relacionadas con los jóvenes.

La exposición de algunos de los representantes puso de manifiesto la errónea y negativa percepción del Servicio Militar por los jóvenes, también se planteó tener en cuenta

las capacidades del soldado a la hora de asignarles un destino, racionalizar las guardias y posibilitar un acercamiento en la relación mandos-tropa.

Clausuró el Seminario, Luis Reverter, Director General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa que anunció algunas próximas mejoras, como la asignación en el presupuesto de 1988 de una partida destinada al Recreo Educativo del Soldado (R.E.S.).

PRESENTACION DE CUADERNOS DE DINAMIZACION CULTURAL EN EL CUARTEL

Estos Cuadernos nacen como expresión del trabajo de colaboración entre el Ministerio de Cultura y las Fuerzas Armadas y, serán el canal de información y divulgación de las experiencias que, conjuntamente y en torno a la dinamización cultural en el cuartel estamos realizando.

Para 1987 está prevista la aparición de tres números, en mayo, octubre y diciembre, que se distribuirán como soporte técnico y metodológico entre los distintos profesionales que se ocupen del área del Tiempo Libre del Soldado.

El contenido de los Cuadernos estará orientado al desarrollo y difusión de los objetivos del Plan de Dinamización en el Cuartel. Servirán de plataforma teórica de la utilización positiva del tiempo libre en el cuartel y, junto con fichas metodológicas de trabajo y de la bibliografía existente, podrán encontrar en ellos información puntual sobre Jornadas y Encuentros en torno al tema.

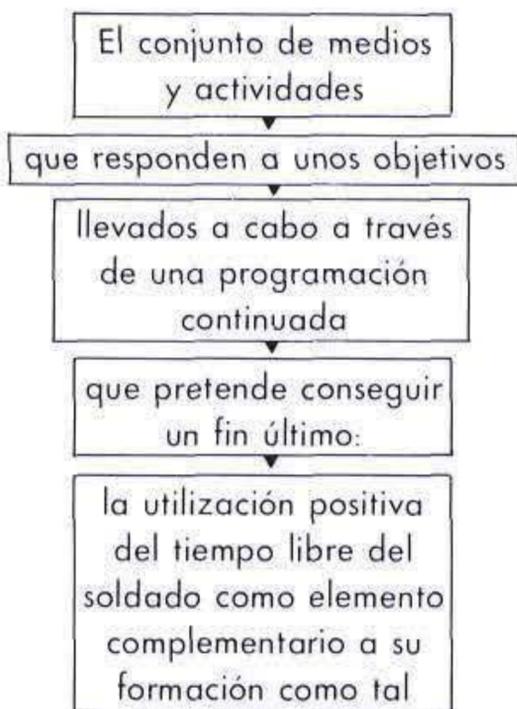
Podrán, así mismo, encontrar información de otros Ministerios e Instituciones, de utilidad tanto para los profesionales como para los propios soldados, y además de servir como panel de experiencias orientativas, se ofrecen como tribuna de contraste y participación de los implicados. Cubrirán, por último, los apartados de información útil para el soldado durante su permanencia en filas. ■

Lo que entendemos por Dinamización Cultural en el Cuartel

José María BARRADO
Director Técnico

EN este apartado intentamos desarrollar las ideas ejes que configuran el programa de Dinamización Cultural, los planteamientos de fondo que se intentan desarrollar y las diversas estrategias que se están articulando.

Como síntesis de partida podríamos presentarlo así:



Realizado este primer acercamiento pasemos a desarrollar algunas características de esta fotografía inicial.

1. Los medios y actividades

Significa un plan de intervención, de **acciones**, no de orientación, ni de recomendaciones, que suponen el desbloqueo y puesta en marcha de posibilidades concretas. Es pues, un **planteamiento activo**.



Cuerpo de Guardia del Regimiento Saboya - Anónimo

Supone:

- Generar acciones.
- Coordinación de las mismas.
- Articulación de medios materiales, técnicos, económicos e institucionales.
- La optimización de éstos.
- La necesaria complementariedad de medios entre sí.

2. Los objetivos

Podríamos dividirlos en tres niveles: a) los destinatarios; es decir, los soldados: b) la institución: las F.A.S. (*) y c) otras instituciones: Ayuntamientos, Diputacio-

nes, Comunidades Autónomas y otras Administraciones Centrales.

a) **Los soldados como destinatarios:**

A corto plazo:

- Neutralizar la ociosidad como aspecto negativo.
- Poner a los soldados en contacto con actividades que desconocían o que por falta de medios no podían acceder a ellas.
- Ampliar el abanico de posibilidades en cuanto a un tiempo libre mejor ocupado.

(*) Fuerzas Armadas.



- Motivar su participación ofreciéndoles estímulos nuevos.

A medio plazo:

- Mejorar el clima de convivencia interior.

- Crear nuevos hábitos de conductas y actitudes.

- Superar los déficits personales, sociales y educativos.

- Mejorar la capacidad intelectual, cultural y humana de los soldados.

A largo plazo:

- Lograr el cambio del concepto: servicio militar = pérdida de tiempo, al de servicio militar = actividad necesaria.

b) Las Fuerzas Armadas.

- Reforzar las experiencias existentes. — Informar e implicar a toda la cadena de Mando.

- Posibilitar los medios físicos y personales para la realización de dicha tarea.

Incorporando nuevos métodos de intervención en su tarea, de instrucción y formación.

c) Otras instituciones públicas.

- Implicar y responsabilizarlas de su compromiso institucional de atención a estos colectivos de jóvenes.

- Derivar medios públicos a estos sectores.

- Responder a las iniciativas y necesidades formuladas.

- Establecer vías estables de cooperación a través de acuerdos o convenios.

3. La programación estable

En algunas ocasiones las iniciativas en los cuarteles han tenido:

- Un carácter coyuntural.
- Disperso y de relleno.
- Desconectadas entre sí.
- Posibles, gracias a la colaboración y entusiasmo de algún profesional.
- Con pocos medios y muchas dificultades.

- Separadas del fin último de la instrucción del soldado.

De ahí la importancia de establecer:

- Un equipo base responsable.
- Qué programa, actuaciones en base a objetivos, necesidades y medios.
- Coordinado y en proceso de evaluación.

- Repartiendo tareas y funciones.
- No suponiendo una desorganización interna, sino reforzando el R.E.S. *
- En el ejército de Tierra, ligado a la 3.ª Sección y por consiguiente al P.G.I.A. **
- Articulando los medios propios y ajenos al desarrollo del trabajo.

* Recreo Educativo del Soldado.

** Plan General de Instrucción y Adiestramiento.

4. El fin último: los elementos complementarios de formación del soldado

Así entendido, las iniciativas a desarrollar, ya sean recreativas, instructivas, deportivas, culturales o formativas, no consisten solamente en divertir, entretener, pasar mejor el rato del soldado, sino que pueden hacer descubrir nuevas cosas de la vida y de la realidad —propia y ajena— posiblemente desconocidas hasta entonces.

Suponen una oportunidad (para muchos la única) de acceso a unos bienes de disfrute y uso cultural y educativo que pueden afectar a su posible orientación personal y profesional en el futuro.

Por otra parte, implica el cultivo de unas facetas positivas con indudable relación con el fin primordial de su incorporación a filas. De su estado de ánimo, del sentido de utilidad y aprovechamiento de su tiempo relacionado con sus deberes militares, nacen el concepto de responsabilidad y solidaridad necesarios para entender y comunicar la tarea del servicio a la comunidad.

5. Y las dificultades

Muchas.

No obviamos la dedicación añadida a otras tareas encomendadas, la insuficiencia de personal y de medios, la falta de experiencias, las escasas respuestas, la necesaria comprensión, valoración y apoyo, y hasta la reticencia de algunos sectores de la opinión pública.

Pero la experiencia nos está verificando que el camino emprendido merece la pena, que es una labor inherente a nuestra función profesional, y que poco a poco estamos acercando lo conseguido a lo propuesto. Por eso seguimos adelante. ■

* José María Barrado es Director Técnico del Programa de Dinamización Cultural en el Cuartel.

Dinamización Cultural en el Cuartel: Recreo Educativo del Soldado

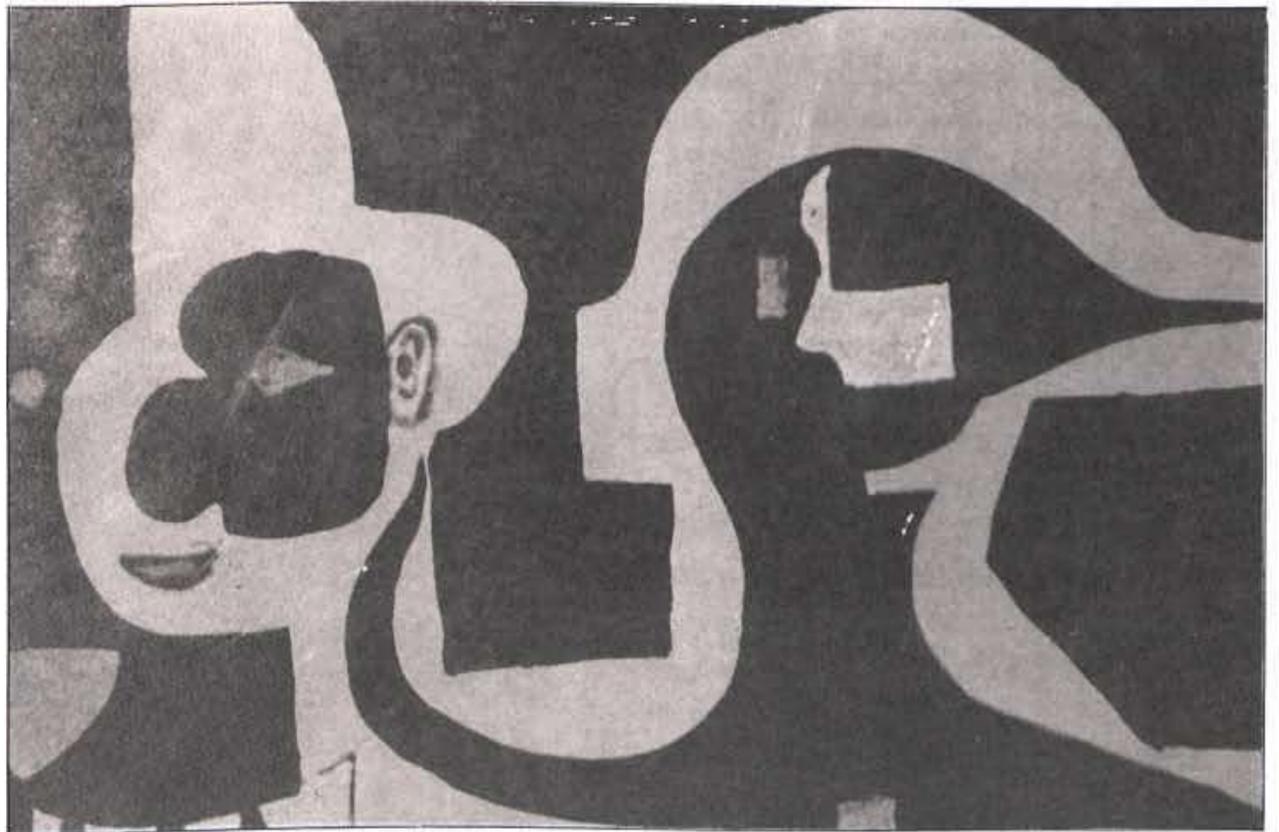
José Luis SANCHEZ CUADRILLERO

EN toda la trayectoria vital de la inmensa mayoría de los hombres hay una etapa que ninguno, pese al paso de los años, olvida, la de su Servicio Militar. Mucho se ha hablado, y se habla de él y pienso que, mucho es también, lo que se desconoce del mismo.

El joven accede al Ejército en una etapa trascendental de su vida. No es capricho vano que, al poco de dejar la adolescencia, cuando su energía y vigor físicos están en trance de alcanzar la plenitud y antes de que sus potencialidades se proyecten de manera definitiva ante el reto de la vida, sea llamado a contribuir para llenar esa necesidad que toda sociedad tiene como garantía de permanencia, la de su defensa.

Esta contribución, establecida de forma terminante en las leyes por las cuales nos regimos, es a un tiempo la expresión de un derecho y un deber. El derecho de ayudar, de ser útil, en la defensa común, como miembro valioso de la sociedad a la que pertenecemos y el deber, honroso deber, de realizarlo encuadrado en las filas que la misma sociedad ha instituido como garantía para su pervivencia, los Ejércitos.

El joven, una vez recibida la formación elemental que, a sus todavía pocos años, le ha puesto ya en el camino de ser y sentirse un algo válido entre sus semejantes, se enrola durante un tiempo y junto a los de su misma edad, en la primera empresa colectiva para la que se le requiere, la Militar.



Bajo el uniforme que de inmediato le será entregado, símbolo de unión de todos en esa común empresa, aprenderá a convivir con gentes de otras partes de nuestra única tierra española, conocerá y estimará a personas que, de otro modo, no hubiera tenido ocasión de apreciar y conocer, adquirirá nuevos hábitos, de disciplina, de compañerismo, de camaradería; tendrá ocasión de ponderar el valor del compañero que terminará siendo su amigo y aprenderá, aprenderá sí, cosas nuevas que habrán de servirle en adelante.

El joven, instruido para el Servicio Militar, adquirirá la categoría de soldado, que no significa solamente hombre preparado para el combate sino algo todavía más importante, la de ciuda-

dano completo, apto para luchar si fuere preciso y apto para convivir y ser útil por siempre a sus compatriotas.

Y para ello, junto a la instrucción específicamente militar, que será su obligación primaria, podrá y tendrá ocasión de mejorarse a sí mismo aprendiendo y compartiendo una serie de actividades y posibilidades que el propio Servicio Militar le ofrece a través de una institución que es importante empiece ya a conocer, el Recreo Educativo del Soldado, el R.E.S. en nuestro a veces peculiar argot.

No es de hoy, precisamente, la idea de establecer una estructura de actividades que, como complemento de las que obligatoriamente ha de realizar, le

REFERENCIAS

permitan completar su integral formación militar y ciudadana. Muchos hombres hoy maduros recordarán de sus tiempos de soldado el oficio que aprendieron, la habilidad manual o intelectual que descubrieron o desarrollaron en los ratos libres de su servicio, o las ciudades, museos o monumentos que visitaron, a veces en un desvencijado autobús, acompañados de un Oficial o Suboficial que les explicaba el valor de aquello que se les ofrecía.

Preocupación permanente de los mandos y desde hace muchos años ha sido poder ofrecer a sus soldados estas oportunidades. Por ejemplo, aquel famoso P.P.E., Promoción Profesional en el Ejército, atestigua los muchos miles de jóvenes que pudieron, tras su paso por la milicia, aplicar el oficio aprendido y hacer de ello la base de su sustento y el de su familia.

Pero hoy, y por fortuna, las mayores disponibilidades de medios y la valiosa colaboración de otras instituciones del Estado, permiten ya potenciar esta labor de tal forma que podemos decir que por las campañas llamadas de «dinamización cultural en los cuarteles», dentro del R.E.S., muchos más soldados pueden beneficiarse de este servicio que se les ofrece.

¿Qué es pues y qué pretende el R.E.S.? La idea básica que lo preside es sencilla. A través de una organización adecuada, vertebradora de actividades diversas y útiles para el joven soldado, devolver a la sociedad éste mismo soldado como un ciudadano mucho mejor que cuando nos fue entregado, al confiarnos su formación para el servicio a la Patria y en su defensa.

Bibliotecas, aulas de cultura, fonotecas y videotecas, teatro, manualidades varias, aulas de música, de artes plásticas, visitas turísticas a la propia ciudad o a otras de la región, clases de informática, etc., son las ofertas que tienen a su disposición los jóvenes que se incorporan al servicio militar.

¿Con qué fin todo ello? Ya lo hemos dicho más arriba y, además, animados con el propósito de unir afectivamente al soldado con una institución, el Ejér-



cito, que es suya porque es de la sociedad entera y a la cual se incorpora en cumplimiento de un claro mandato constitucional, tal y como los españoles nos lo hemos dado a nosotros mismos en esa nuestra Ley de leyes.

Es evidente de igual manera que el R.E.S., al colaborar en la formación integral de los soldados, contribuye a que el adiestramiento de las Unidades en las que están encuadrados, adquiera una mayor efectividad ofreciendo al mismo tiempo, una clara opción de aprovechamiento de su tiempo libre al poder ocupar ese tiempo de ocio en algo que ha de resultar útil para sí y para todos.

En definitiva, el Recreo Educativo del Soldado, es la posibilidad que se le ofrece a todo joven que lo desee, du-

rante su tiempo libre en el servicio militar, de realizar actividades formativas y de recreo que incrementen sus propias facultades y experiencias para una mejora integral de su persona.

Con esta ilusión, Jefes, Oficiales y Suboficiales, también dedicando a ello su propio tiempo libre, se aplican a la tarea. En los acuartelamientos va surgiendo la infraestructura necesaria para llevarla a cabo y que a nosotros nos toca proseguir y perfeccionar. De ella esperamos grandes resultados para beneficio de nuestros jóvenes soldados y, por tanto, de la sociedad de la cual formamos parte. ■

* José Luis Sánchez Cuadrillero es General Inspector de Infantería.

Dinamización Socio-Cultural y Psicología aplicada:

Nuevas Asignaturas para Suboficiales

Francisco LAGUNA SANQUIRICO

DESDE los tiempos de los Tercios de Flandes, que constituyen el antecedente lejano de los ejércitos permanentes en España, la figura del «sargento» aparece ligada a lo que se llamaba «el cuidado de la tropa». Ciertamente no conviene hacer una extrapolación directa a los tiempos modernos porque es mucha la diferencia que hay entre unos ejércitos y otros, pero es un dato a señalar.

Cuando las primeras Ordenanzas Militares y los tratadistas de aquel tiempo, insisten sobre la necesidad de que el sargento vigile el «juego entre la tropa», es mucho más por ser frecuente ocasión de pendencias, de todos, venta del equipo y armamento, etc., que porque a nadie se le pasase por la cabeza que era «formativo» el deporte o los juegos de salón.

Pero a pesar de estas diferencias, importa destacar que desde los orígenes, el suboficial aparece vinculado a la vida cotidiana de la tropa y, por ello, a los problemas que en cada caso y lugar tiene el soldado. La evolución de las Fuerzas Armadas, tanto en orden a los sistemas de reclutamiento, como a la forma de instrucción y vida en el cuartel, o a los métodos de formación de los cuadros de mando, han ido enriqueciendo y matizando esta misión inicial, pero no la han modificado en su fondo.

Hechas estas premisas, no se entendería por qué, a pesar de ello, no se ha atendido suficientemente esta faceta en los cuarteles, si no se tienen en cuenta dos hechos fundamentales:

- La valoración de la cultura como derecho del hombre y la importancia del tiempo libre o del tiempo del ocio en orden a la formación de la personalidad del individuo, son conceptos que se han impuesto desde hace muy pocos años.

- La Academia General Básica de Suboficiales data de 1974. Aunque ya antes se había sistematizado bastante la formación del Suboficial, sólo ahora es posible plantear un plan de estudios riguroso orientado a las distintas funciones que ha de cumplir el Suboficial en las Unidades.



La formación de los suboficiales del ejército del Aire y de la Armada no se basa actualmente en un período inicial en una Academia General sino en períodos de prácticas en las unidades y de formación en diversas Escuelas.

Sin embargo, lo que interesa conocer para conseguir los mejores resultados en lo que respecta a la «formación humana» del soldado, no es tanto la justificación histórica de cómo ha ido evolucionando, sino cómo se está afrontando hoy. Aunque la labor hacia el soldado no corresponde sólo al Sargento, sino que el Oficial tiene un papel determinante que no debe olvidarse, vamos aquí a señalar solamente lo que se refiere a aquel.

¿Cómo se está formando a los suboficiales del Ejército de Tierra en esta materia? ¿Se puede hablar de algún cambio sustancial respecto a épocas anteriores? El suboficial que sale de la Academia ¿tiene el deseado interés por el tema y la suficiente preparación para llevar a buen término esta misión? Estas y parecidas preguntas son las que en ocasiones se formulan y a las que de manera escueta pretenden contestar estas líneas.

En el vigente Plan de Enseñanza del Cuerpo de Suboficiales se han incluido hace dos años dos asignaturas orientadas al tema de la formación socio-cultural del soldado: Psicología Aplicada y Dinamización Socio-cultural. Al reestructurarse la formación básica del suboficial se ha optado por un tercer curso común a toda la promoción en la

REFERENCIAS

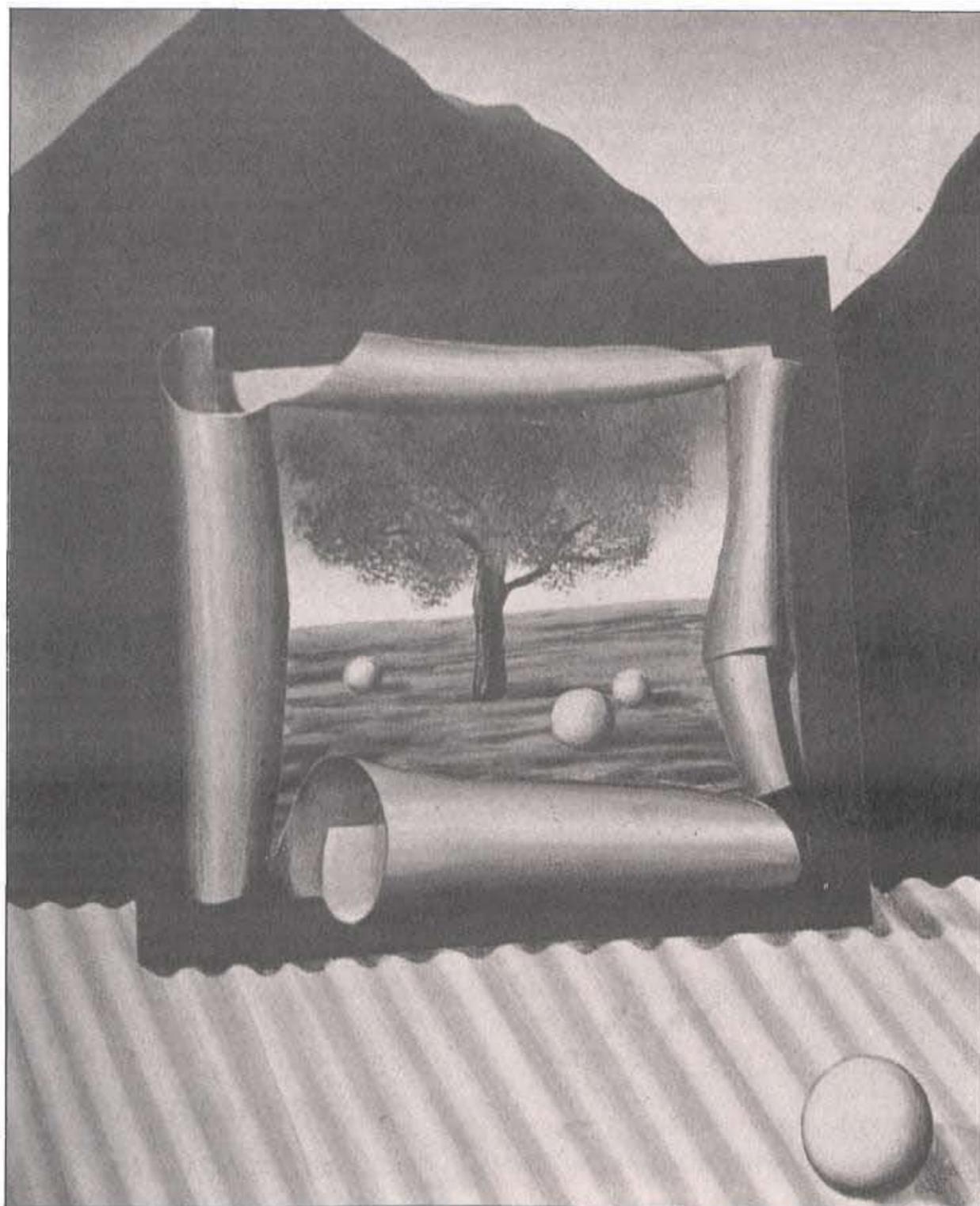
Academia General Básica, para conseguir una formación uniforme en aquellas materias en las que no debe existir diferencia entre las distintas Armas y Cuerpos. Aunque algunas típicamente militares son también comunes, la proporción mayor corresponde a la Humanística y en ella están incluidas las asignaturas que comentamos.

La Psicología Aplicada está orientada hacia el ejercicio del mando y por ende al conocimiento y trato de los hombres, por lo que entra de lleno en el tema del desarrollo de la personalidad del soldado, quien muchas veces tropieza con un entorno psicológicamente agresivo que, para superarlo, precisa de ayuda de los mandos. No se trata por tanto de la Metodología del mando de «cómo dar órdenes» sino sobre todo de cómo conocer, comprender y estimular a sus subordinados, lo que tiene poco que ver con recetas para «obtener el mejor rendimiento», como en ocasiones se piensa que es el contenido de la acción de mandos.

Una de las áreas de aplicación de estos conocimientos teóricos es la Acción Cultural en los Cuarteles. Para ello se ha desarrollado un programa de 30 sesiones con el que se pretende formar verdaderos «monitores socio-culturales» capacitados para desarrollar las actividades de este tipo que actualmente contempla el Plan General de Instrucción.

Como es lógico, en 30 sesiones no es posible abarcar toda la amplia gama de actividades que pueden luego tener que desarrollarse, por lo que el esquema teórico se centra en las ideas generales de lo que es la «animación socio-cultural», forma de organizar estas actividades, etc, más el conocimiento de algunas de las más comunes como pueden ser cine-fórum, organización de bibliotecas, concursos, deportes, etc.

Este programa quedaría cojo si se limitase a lo teórico. Es un hecho la imposibilidad de, en 30 sesiones, desarrollar prácticas de todas las actividades por, ello, en el Plan de Estudios se



han incluido éstas a lo largo de tres años de modo que todos los Alumnos tengan ocasión de participar en varias de ellas. Este es el motivo fundamental por el que uno de los primeros Centros Piloto que se han organizado en colaboración con el Ministerio de Cultura fue el de la Academia General Básica de Suboficiales.

Desde el ingreso se llevan a cabo una serie de actividades recreativas y culturales con el doble objetivo de servir de elemento formativo para el propio alumno y de irle instruyendo en técnicas que luego habrá de aplicar con sus soldados. El desarrollar a lo largo del curso una serie de concursos de belenes, villancicos, literarios, exposiciones fotográficas, de dibujo, etc., deja abierta a la imaginación de cada uno

las posibilidades de lo que luego podrá llevar a la práctica en sus destinos.

El cine-fórum y las sesiones de música forman también parte de las actividades semanales. Inicialmente son dirigidas por profesores para, posteriormente, hacerlo los alumnos más interesados en el tema.

Por lo menos se realizan dos grandes festivales, uno antes de Navidad y otro al finalizar, en los que también incorporan grupos o intervenciones de soldados de la Academia, además, se ha formado un espléndido coro de alumnos que desde hace años interviene en los actos de la Semana de las Fuerzas Armadas y en el gran festival que se organiza con motivo de la concesión de los premios «Ejército», de marchas militares.

Tres facetas más, de interés, se practican desde hace ya algunos años: el deporte, la lectura y más recientemente, la informática. El deporte constituye desde siempre una parte de la instrucción del soldado, pero al fomentar las competiciones entre Unidades, tanto de deportes militares como de fútbol, baloncesto, balonmano, voleibol, atletismo, cross, etc., se pretende no sólo inculcar una afición importante para el desarrollo personal, sino también que tanto por impulso de este mismo espíritu, como por el conocimiento de cómo se organiza un campeonato, conseguir formar al futuro sargento en este campo de actividades recreativas.

Las bibliotecas tienen, en las Academias Militares, la lógica limitación de estar orientadas a la vez al estudio y al entretenimiento. No siempre resulta fácil el distinguir los dos campos y, por ello, una de las asignaturas que se estudiarán en el citado período de «monitor» será la de cómo fomentar la lectura y cómo organizar bibliotecas.

La informática, tiene una faceta burocrática cada vez más difundida. A caballo entre lo profesional, lo cultural y lo recreativo constituye hoy día un importante campo formativo que exige unos conocimientos no siempre accesibles a todos los alumnos, pero sí se puede, estimular a los más preparados y sobre todo abrir horizontes en relación a las posibilidades de estos medios en los cuarteles.

También se fomentan otras actividades aunque tengan carácter más restringido, como es el caso del aeromodelismo y el miniaturismo. Este tipo de aficiones exigen que el monitor sea un experto y no resulta fácil fomentarlas en quien no tiene cualidades naturales para ello, pero en todo caso al impulsarlas se consigue no sólo desarrollar la técnica de quien tiene ya esa afición, sino también demostrar al resto, la amplitud y variedad de «cosas» que pueden hacerse y lo fácil que, muchas veces, resulta estimular al soldado cuando se le presta el debido apoyo y la mínima ayuda material necesaria.

Retomando las tres preguntas formuladas, con todo lo comentado hasta ahora puede considerarse contestada la primera, ahora bien, se puede hablar de un cambio. En cierto modo sí, aunque el R.E.S. * lleve muchos años funcionando. La inquietud por estas actividades no es nueva y hace tiempo que en la formación del Oficial se incluían prácticas similares a las comentadas y se trataba el tema en la asignatura de mando. Pero todo era más marginal que ahora y no estaba orientado hacia el sargento sino hacia el oficial. Hoy se ha visto que es precisamente en este estamento profesional, en el que debe apoyarse esta tarea, ya que aunque cuente con el apoyo de sus mandos es quien más en contacto está con la tropa y, por ello, se encuentra en la mejor situación para llevar a cabo esta misión (que dicho sea de paso no es nueva para el Cuerpo de Suboficiales sino que le viene de muy antiguo).

Procede hacer una breve referencia a la Armada y al Ejército del Aire. Su caso es bien distinto ya que son diferentes sus necesidades y también el sistema de formación de sus suboficiales, pero a medida que se va desarrollando el Programa de Animación Socio-Cultural entre el Ministerio de Defensa y el de Cultura (más las otras entidades que se están incorporando), también está incidiendo en estos dos Ejércitos. Sin restarles por ello importancia conviene recordar que la mayor parte del contingente va destinado al Ejército de Tierra y que las características de la vida en los Buques y en las Bases, imprimen un tinte distinto al problema del ocio, que es común a todos los jóvenes que cumplen el servicio militar. La última pregunta, necesariamente, debe quedar sin contestar. Todavía no se dispone de datos válidos para saber si el nuevo plan es eficaz ya que la primera promoción de sargentos que lo va a desarrollar en toda su amplitud no ha salido todavía de la Academia.

Hay datos que permiten ser optimistas ya que las actividades que se han ido introduciendo en años anteriores

van dando frutos y parece que el camino es el correcto, pero no es posible ni conveniente echar las campanas al vuelo. El tema es demasiado importante como para dejarse deslumbrar por anécdotas, por mucho que éstas sean estimulantes.

En último término, la base de todo no está en que el sargento «sepa» lo que debe hacer en el campo de lo recreativo-cultural, sino en que esté convencido de que debe embarcarse en esta tarea en la que necesariamente prima, más que en otras del cuartel, la propia iniciativa, la dedicación y la personalidad. En definitiva, la base está en la actitud «ética» de sentirse responsable de cooperar en el desarrollo de la personalidad del hombre que la nación pone bajo su mando, ahora bien, si la base está en la actitud ética, y ésta también forma parte del Plan de formación del nuevo suboficial, sólo podrá dar fruto si se apoya en una adecuada capacidad técnica para fomentar, organizar y coordinar este tipo de actividades que siendo tan diferentes de las clásicas de la instrucción militar, son hoy parte importante del Plan General de Instrucción de las Unidades. ■

* Francisco Laguna Sanquirico, ex Jefe de Estudios de la Academia General Básica de Suboficiales.

* Recreo Educativo del Soldado

La «excentricidad» del Servicio Militar

Jesús MARTINEZ PARICIO

UNO de los conflictos clave en el proceso de cambio en la modernidad es el de la *disonancia*. Se puede decir que la transición no puede darse por concluida hasta que semejante situación no haya desaparecido en las situaciones fundamentales del vivir en común y respecto a las instituciones básicas que forman la trama y la urdimbre del sistema social. Se produce tal situación cuando se exige cumplir con una conducta con la que se está básicamente en desacuerdo, no tanto porque se rechace la autoridad de quien la impone sino porque se duda de sus beneficios, de su sentido, tanto para él como para el grupo.

Para evitar llegar a una situación social patológica debe exigirse, a quien corresponda, poner remedio. De no hacerlo puede que por parte de quien tiene la autoridad se llegue a mantener una conducta ficticia que se aleja cada vez más del vivir cotidiano que, para imponerse, tiene que acudir con mayor frecuencia a la sanción o a desarrollar actividades compensatorias que nada tienen que ver con su función básica. Al tiempo, los otros protagonistas de la relación, puede que se sientan extraños en ella, sin fuerzas para asumir la protesta, o falsamente sumisos pues los costes que les supondría rebelarse contra su propia contradicción no compensa los posibles beneficios.

La reciente encuesta sobre servicio militar elaborada por el CIS *, así como

la también próxima del Instituto de la Juventud, aportan algunos datos que muestran el carácter excéntrico señalado más arriba. Sería de desear que estos dos trabajos fueran el inicio de una serie más amplia o que con los datos en ellas recogidos fueran analizados con mayor detalle para provecho de todos. Los sociólogos tenemos un precedente que bien merecería imitar: *The American Soldier*. Tanto la teoría como la metodología de las ciencias sociales reconocen los hallazgos que aportó tan particular encuesta. ¿Por qué vamos a ser menos?

Tanto el espíritu como la letra de nuestros textos básicos es claro. «Los españoles tienen el derecho y el deber de defender a España», dice la Constitución. Las Reales Ordenanzas reconocen que «El soldado o marinero constituye el elemento básico de los Ejércitos y representa la aportación esencial de los ciudadanos a la defensa de la Patria. De su valor y preparación depende, en gran parte, la eficacia de las Fuerzas Armadas». La Doctrina señala que «De nada servirá disponer del más perfeccionado armamento si el hombre que lo ha de emplear le faltase patriotismo, honor, disciplina, perseverancia, acometividad, abnegación y solidaridad».

Sin embargo, los datos de las encuestas presentan otra perspectiva. Antes de seguir conviene recordar que son opiniones, por tanto mudables, condicionadas y subjetivas. Pero no deberá olvidarse que si los entrevistados defi-



* Centro de Investigación Sociológica



nen la situación del servicio militar de una manera determinada, aunque sea errónea o falsa, será para ellos real en sus consecuencias. Los equivocados serán los otros, no ellos. Convierten en verdadero lo que inicialmente es falso, o al revés. Habrá que reclamar, como exigencia ineludible e inmediata, que se desmonte tal falacia que si en apariencia es fácil, en términos de realidades sociales presenta gran complejidad. Pero tan fundamental como presentar la realidad tal cual es, se exige que exista voluntad de hacerlo.

La opinión mayoritaria sobre el servicio militar es negativa. Para el 51 % de los entrevistados que han hecho el servicio militar dicen que éste les ha resultado perjudicial. El 48 % de los que todavía no lo han hecho son de la misma opinión. Es una lástima que no se preguntaran las razones, aunque algo se puede deducir de otras contestaciones. Las tres cuartas partes, algo más, lo hizo forzoso; la mayoría tuvo que ale-

jarse de su lugar de residencia; más de las tres cuartas partes no tuvo pase de pernocta; alrededor de un 25 % cambió su vida familiar, afectiva, de estudios o de trabajo por motivos de la «mili». También es mayoría los que opinan que los conocimientos que adquirió en el cuartel no le serán de utilidad. De nuevo nos quedamos sin poder contrastar esta opinión según el tipo de unidad o de servicio y destino.

Se podría argumentar que ante una conducta impuesta, con incomodidades, a la que no existe en términos reales una alternativa, la valoración no puede ser de otra manera. Puede que sea la explicación, pero no deja de ser preocupante. ¿Cómo puede desarrollarse un plan de formación?, ¿cómo se asumen estas contradicciones por parte de los distintos miembros de la institución?, ¿qué eficacia se puede conseguir?, ¿cómo se mantiene la rutina profesional?, ¿qué ocurre con los valores de la institución?

Como mal menor los propios entrevistados proponen su solución: acortar aún más el tiempo de servicio. Pero no deja de ser curioso que los que así opinan, la mayoría bien amplia, consideran que dada la complejidad de las armas y su manejo eficaz los meses actuales son insuficientes. La solución a tal contradicción —los soldados son «excéntricos» con ellos mismos— no puede ser otra que la de profesionalizar el servicio militar. Un 72 % considera esta posibilidad como la más adecuada. En su momento se consideró «progresista» lo del servicio militar obligatorio y universal, hoy las cosas se entienden en términos de eficacia, salvo algunas curiosas y voluntariamente confundidas opiniones de cierta «progresía».

Un nuevo componente de excentricidad se manifiesta ante las respuestas a las preguntas:

(Continúa en la pág. siguiente)

REFERENCIAS

— La defensa en general, ¿es legítima en determinadas ocasiones?

Si	76
No	11
Ns/Nc	13
Total	100 %
	(1561)

— ¿Cuán importante es asegurar una adecuada defensa nacional?

Es importante	21
No es importante	73
Ns/Nc	6
Total	100 %
	(1561)

¿Estamos ante una situación propia de un aldeanismo en su sentido más negativo y rechazable?, ¿desaparece entre nosotros el sentimiento de nación? No se puede justificar con tan elementales datos, pero habría que profundizar en tema tan capital. Llama la atención comprobar que entre los entrevistados, así como los de otras encuestas, apenas preocupan los problemas de allende las fronteras. Lo internacional es igual de ajeno. ¿La regionalización del servicio no fomentará este provincianismo?, ¿un «servicio militar internacional» daría lugar a una conciencia supranacional?

Es arriesgado hacer el perfil de los que mantienen parecidas opiniones sobre los temas de defensa militar con datos tan elementales, pero a la vista de los resultados existe la tentación de hablar de dos tipos distintos de jóvenes. Los jóvenes que están dispuestos a arriesgarse y aceptar los sacrificios que fueran necesarios con el fin de asegurar la defensa de España, los que se presentarían voluntarios a participar en ella responden, de forma mayoritaria, a las siguientes características: se identifican con posturas ideológicas de derechas, de práctica religiosa frecuente, de menores capacidades económicas, que re-



siden en núcleos rurales, con menos estudios y son los que trabajan. Los más críticos con la necesidad de defenderse, los que no se presentarían voluntarios —no se olvide que son opiniones—, responden a rasgos opuestos a los anteriores. En este punto hay que señalar un rasgo positivo, de los pocos que se encuentran a lo largo de toda la encuesta, el paso por el servicio militar aumenta el número de los que manifiestan una actitud de entrega por los otros. Pero permanece la duda de si todavía existe aquello del «macizo de la raza», de la patrimonialización del sentido de patriotismo en una parte de la población.

En última instancia el término de disonancia se explica por la no participación voluntaria, asumida, racionalizada, en un sistema de valores que son básicos en la institución en la que se está inmerso, por lo menos durante unos meses de la vida de cada uno. Faltan trabajos para poder contestar con precisión pero en la encuesta se puede encontrar una pista que podría explicar, en último término, la idea que quiero señalar: el sentimiento de sentirse extraños respecto a sus (?) fuerzas armadas.

Cualidades consideradas como más importantes según los entrevistados.

1. Honestidad	33
2. Responsabilidad	26
3. Lealtad	6
4. Dominio de sí mismo	6
5. Afición al trabajo	5
6. Disciplina	4
7. Imaginación	4
8. Tolerancia	3
9. Obediencia	2
10. Espíritu de sacrificio	2
11. Valor	2
12. Sentido del orden	1
13. Abnegación	1
14. Ambición	1
15. Capacidad de mando	1
16. Religiosidad	0
No sabe-No contesta	1
Total	100 %
	(1561)

Los datos puede que justifiquen lo dicho hasta aquí en cuanto al tema del servicio militar, pero nos deben hacer reflexionar a todos pues sin duda nuestro modo de vivir futuro estará condicionado por estos porcentajes. Son muchos los interrogantes que surgen a la vista de los datos, pero dejo esa labor al paciente lector que ha llegado hasta aquí. ■

* Jesús Martínez Paricio es Profesor de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.

Formación y educación durante la «mili»: Condicionantes.

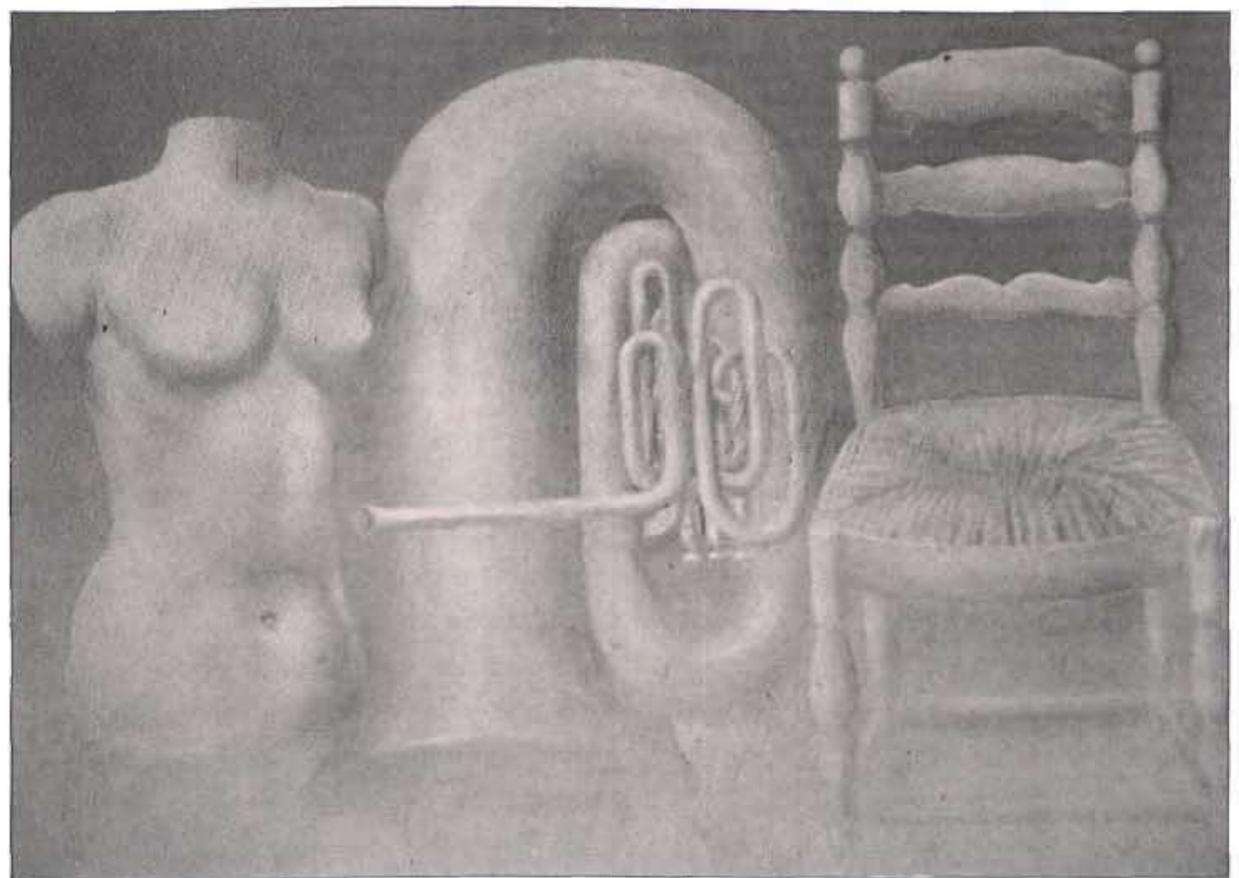
Francisco Javier SANCHEZ GARCIA

El Servicio Militar constituye una de las etapas más condicionantes para la juventud, es tema de numerosos debates, de varias preocupaciones y una prueba para el joven soldado que tiene que afrontar una situación en la que no se ha visto antes. Desde el momento en que empieza a tener contactos con el mundo militar (talla y sorteo de mozos), estas preocupaciones se hacen más intensas: pronto se deberá dejar todo lo que conocemos (hogar, estudios, trabajo, ambiente social...) para entrar en un mundo del que hemos oído hablar mucho y no siempre favorablemente.

Esta situación condiciona el comportamiento del recluta en cuanto llega a su destino; va cohibido, y sobre todo receloso, desconfiado. Allí se va a encontrar además, con todos los que van a ser sus futuros compañeros durante este paréntesis de 12 meses en su vida normal. Compañeros de diversas procedencias (regionales, sociales, culturales...) y con diferentes preocupaciones, inquietudes, ambiciones y gustos, algunos de ellos coincidentes y otros bastante dispares.

Sin embargo, el común denominador de todos será enfrentarse a algo nuevo, y eso constituirá una gran unión entre todos. Pronto se establecen unos fuertes lazos de amistad, tal vez condicionadas por el propio ambiente que exige una unión entre todos.

Y es precisamente esa unión la que ayuda a preocuparse por la forma en que van a discurrir los próximos meses. No sólo se procura reunir información



sobre los diversos destinos y aspectos propios de la vida militar, sino que también existe una gran inquietud por saber las posibilidades que se tiene para ocupar el Tiempo Libre.

Evidentemente, «perder el tiempo» es algo que casi nadie desea, y menos durante el servicio militar, por lo que se supone de «dilatado», todos queremos hacer la mili lo más llevadera posible y para ello hay que estar ocupados, trabajando para sentir como el tiempo corre a nuestro favor.

Aquí interviene otro factor: se prefiere, ante todo, trabajar en lo que a uno le gusta, en lo que conoce y en lo que se siente cómodo. Pero son pocos los que proponen o buscan la forma de conseguirlo, conformándose con lo que le mandan. Y empieza la desilusión: no

está haciendo lo que quería, fuera de la instrucción. Esta se asume como algo normal («para ello nos llevan a cumplir el servicio militar...»), pero es el tiempo fuera de la instrucción el que puede ser más problemático.

Hay varias posibilidades: acudir a la ciudad más próxima, en cuadrillas, a realizar la «ruta de las tabernas y de las discotecas», o acudir a las variadas actividades que se ofrecen en el cuartel. Estas son principalmente actividades de entretenimiento, «para pasar el tiempo», y no exige ninguna participación activa, ninguna responsabilidad por parte del soldado.

Entramos, consecuentemente, en la fase de letargo u oxidación: se dejan aparcadas las inquietudes y aficiones personales de cada uno para «perder-

REFERENCIAS

se» en la inmensidad de lo que hacen todos. Se pierde entonces una oportunidad para la autoeducación y formación del soldado como persona y como joven. Y esto, influirá en el comportamiento posterior al servicio militar, una vez que se regrese a las responsabilidades sociales. Esta es una de las primeras barreras a superar, a desmitificar, para conseguir una fluidez continua en el desarrollo de la animación sociocultural en los cuarteles.

Debe seguirse con la propuesta de actividades de «masas», aunque sólo sirvan, principalmente, para el entretenimiento, porque son fundamentales pero también deben buscarse nuevas actividades minoritarias, «selectivas» pero más enriquecedoras, y solamente se puede llegar a ellas a través de una propuesta activa del soldado. Aquí, interviene una vez más, la unión que se ha producido al principio, cuando nos encontramos todos recién llegados al cuartel, porque es precisamente esa unión la que aporta las energías suficientes para intentar superar esa barrera, lo que cada uno individualmente no se atreve, salvo casos excepcionales.

¿Qué sucede si estas iniciativas que proponen se encuentran con la incompreensión de los mandos? Pues que, sencillamente, se pierde toda ilusión y la oportunidad por cambiar la situación cultural en los cuarteles, tan necesaria por otra parte «para desmitificar» otros tópicos que no son nada beneficiosos para nadie.

No olvidemos que los principales destinatarios somos nosotros, los soldados, y que esto «no es ningún favor que se nos hace», sino una obligación, una responsabilidad en nuestra formación como personas, principalmente como personas obligadas a convivir con otras, lo cual supone muchos retos, tanto dentro de los cuarteles como en la sociedad en general.

Son, por tanto, estas obligaciones las que exigen la existencia de una variedad de actividades «selectivas», un tanto elitistas, pues se cubriría un amplio abanico de aficiones en las que



todos los gustos pueden encontrar su satisfacción. Son actividades, por otra parte, que aportan un mayor nivel de formación, de educación y de cultura en general. Y son actividades «contagiosas», es decir, que si son canalizadas con cierta experiencia, pronto se encontrarán con más demanda por parte de los soldados que las han descubierto como novedosas e interesantes. Esta es la principal diferencia con las otras actividades más mayoritarias, que han perdido el componente de formación como objetivo prioritario, hipotecándolo por el entretenimiento sin más.

Es difícil alcanzar la situación ideal de la plena participación de la tropa en actividades de formación, tanto intelectual como profesional, pero también es cierto, que éstos son los primeros pasos y aún el esfuerzo se está desarrollando para llegar a su plenitud. Tal vez, pienso, falte la aportación profesional de personas dedicadas a estas labores que conozcan el mundo juvenil, y sus circunstancias y que, tras un análisis de las peculiaridades propias de la vida militar, puedan hacerse cargo, con un equipo de apoyo, no sólo de la realización de programas más ambiciosos, sino

del análisis y reflexión de los mismos para llegar a una mayor extensión cultural.

En definitiva, a través de esta participación se lograría que la comunicación cultural entre la tropa fuese más enriquecedora: cada uno, con su cultura diferente, sus aficiones particulares y sus conocimientos propios es una fuente de enriquecimiento para los demás. No olvidemos que la gran heterogeneidad de la tropa por sus distintas procedencias sería un estímulo para permitir descubrir nuevos horizontes a otros soldados que no han tenido la oportunidad de gozar de una intensa vida cultural.

Como observación final, insistir en que el fenómeno de la cultura y la formación juvenil en los cuarteles no se aparta excesivamente de los condicionamientos propios de la actual problemática juvenil. Y este es un fenómeno global de la sociedad que exige unos cauces de actuación más ambiciosos; la experiencia en los cuarteles, puede permitir unas primeras reflexiones sobre este tema. ■

* Francisco Javier Sánchez García, es soldado de la Unidad de Servicios de la Base de Araca (Vitoria)

